

Estudios del Observatorio/Observatorio Studies
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies
Estudios del Observatorio/**Observatorio Studies**
Estudios del Observatorio/Observatorio Studi
Estudios del Observatorio/Observatorio Studi
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies



088-11/2023SP

SSN 2688-2930 (online)
ISSN 2688-2957 (impreso)

1

Exiliados, creadores y pioneras: Historias de hispanistas en Wellesley College

Carlos Ramos
Wellesley College

Resumen: A partir de las dos estancias de Javier Marías en Wellesley College, a 20 kilómetros de Boston, y de las reverberaciones de esas experiencias en su obra, este estudio explora el mundo de los profesores exiliados que recalaron en Wellesley entre la Guerra Civil española y mediados del siglo XX. Esas llegadas se vieron facilitadas por la implicación personal que varias profesoras de la universidad habían tenido desde finales del siglo XIX, tanto con instituciones radicadas en España para favorecer la educación de las mujeres, como con la Institución Libre de Enseñanza. Se presta especial atención a las vicisitudes de la llegada de Pedro Salinas en 1936 y a la sustitución por un año sabático de Jorge Guillén en el curso 1951-52, que dio como resultado la contratación de Julián Marías como profesor visitante. Por su condición de jefa de departamento, la correspondencia de Justina Ruiz de Conde conservada en los archivos del *college* ilumina ángulos menos conocidos de las vidas del exilio intelectual español en los Estados Unidos.

Palabras clave: Javier Marías, Julián Marías, Rosa Montero, Jorge Luis Borges, Pedro Salinas, Jorge Guillén, Justina Ruiz de Conde, Vladimir Nabokov, Amado Alonso, Wellesley College, Hispanismo

Cómo citar este estudio:

Ramos, C. (2023). Exiliados, creadores y pioneras: Historias de hispanistas en Wellesley College. *Estudios del Observatorio / Observatorio Studies*, 88, pp. 1-44.

<https://cervantesobservatorio.fas.harvard.edu/es/informes>

1. Los Marías en Wellesley

La prematura muerte de Javier Marías en septiembre de 2022 dio ocasión a múltiples homenajes y a recuerdos de toda índole. Los testimonios y la memorialización del escritor madrileño abundaron tanto en la calidad de su compleja y admirada obra, como en su personalidad entrañable. En Wellesley College se recuerda su estancia como profesor visitante en el otoño de 1984. Javier Marías tenía entonces 33 años y era un escritor emergente, una ‘joven promesa’. Había publicado *Los dominios del lobo* (1971) y otras tres novelas, pero su primera obra con repercusión amplia iba a ser *El hombre sentimental* (1986), con la que ganó el Premio Herralde. No es muy sabido que esa estancia en Wellesley College del celebrado autor en los años ochenta no había sido la primera. La misma noche del día en que él nació —en Madrid el 20 de septiembre de 1951 por la mañana—, su padre, Julián Marías, tomó un avión para venir a enseñar a Wellesley por un año. El filósofo estaba por aquella época en la lista negra del franquismo y tenía vedada la universidad española. Pocos años más tarde sería profesor visitante también en Yale, pero esa estancia en Wellesley en el curso 51-52 fue la primera experiencia académica del Marías padre en los Estados Unidos. Al llegar a la universidad, comprueba con satisfacción que la biblioteca tiene siete de sus obras y también *La preocupación de España en su Literatura*, la antología que su esposa Dolores Franco había publicado en 1944 (Julián Marías, 1989, p. 16). Curiosamente, uno de los cursos que va a enseñar es el del Quijote, que años más tarde sería también responsabilidad de su hijo, entonces recién nacido. Al mes de instalarse en Wellesley, se reúnen con él su esposa y sus tres hijos: el bebé Javier, Fernando, que tiene dos años, y Miguel que tiene cuatro. De hecho, en el verano de 1951, mientras preparaba su viaje a América, Julián había consultado a Justina Ruiz de Conde (1909-2000), medievalista también exiliada y jefa del Departamento de Español en Wellesley en aquellos años, sobre la posibilidad de que su esposa diese a luz en

3

América, lo que les hubiera permitido viajar a todos juntos a finales de agosto o principios de septiembre. Le pide a Justina que indague sobre lo que podría costar, pues intuye que debe de ser muy caro¹. Para el 22 de agosto, parece que la decisión ya está tomada y Marías se la comunica a Justina: “Desde luego, nada de nacimientos americanos. En Madrid será todo mejor”².

Los Marías vivirán en Wellesley en la estela de una terrible tragedia familiar: la muerte de su hijo Julián (1945-1949), como relató años más tarde Julián Marías en un texto homenaje a Justina Ruiz de Conde:

Pensé que cuando llegaran Lolita y los niños podría ayudarnos a reconstruir un poco de felicidad perdida. Digo esto porque dos años antes había muerto nuestro primer hijo, Julianín, una criatura bastante extraordinaria de tres años y medio, y habíamos quedado destruidos, desolados, apoyándonos penosamente cada uno en el otro y forzados a seguir adelante por los hijos. Justina conocía nuestra situación y la comprendió muy pronto. Wellesley, por lo que significaba de cambio, por la atención de aquel mundo nuevo y distinto, nos ayudó bastante y permitió que empezásemos a dormir un poco. (Julián Marías, 1992, p. 154)

4

El tiempo en Wellesley va a resultar balsámico para Julián Marías, que tiene entonces 37 años. Aunque lastrado por el dolor de la muerte reciente de un hijo, se halla de repente en un entorno académico y personal nuevo, y con un niño de pocos meses. Según explica en sus memorias, “fue una época de serenidad, casi de felicidad” (1989, p. 27). En lo profesional, también pasará del ostracismo a ser reconocido como un profesor importante: va a ostentar una cátedra de prestigio —la Mary Whiton Calkins Visiting Professor of Spanish— y a ser tratado como el intelectual destacado que era.

En la segunda estancia de Javier Marías en Wellesley quedan atrás el entorno del exilio y la red de hispanistas en la zona que acogió a su padre. El interés por el joven Marías a mediados de los ochenta venía dado por la atención que España

¹ Carta de Julián Marías a Justina Ruiz de Conde, 3/7/1951. Wellesley College Archives. En adelante, si no se especifica lo contrario, las cartas citadas provienen de los Archivos de Wellesley College (WCA).

² JM a JRC, 22/8/1951.

suscitaba en aquellos años en los Estados Unidos, tanto por su incipiente democracia, como por la agitación creativa de la “movida madrileña”, cristalización de la eclosión cultural de la Transición. Para cubrir su sabático, la querida y añorada profesora Elena Gascón Vera (1943-2021) organizó todo un *annus mirabilis* para el departamento. En otoño de 1984, Javier enseñará el curso sobre Cervantes, donde se lee el Quijote en español en versión íntegra, y un curso sobre traducción.

En el siguiente semestre académico, en la primavera de 1985, Rosa Montero dará un curso sobre periodismo y otro sobre mujeres escritoras contemporáneas de España. Para entonces, Rosa era una escritora más conocida que Javier, con una trayectoria periodística importante, habiendo sido ya la jefa de redacción del suplemento dominical de *El País*. Había publicado tres novelas, y la primera, *Crónicas del desamor* (1979), había tenido bastante repercusión³. Unos meses después de su estancia en Wellesley en 1985, Montero publicó unas impresiones de su visita y de su percepción de los Estados Unidos en *El País*. Se titularon “Estampas bostonianas” (I, II y III) y causaron cierto revuelo en el momento. Sus reflexiones sobre Estados Unidos, el pueblo de Wellesley y Wellesley College exploraban aspectos y recogían experiencias personales recientes que en su opinión convertían a la cultura de los Estados Unidos no sólo en diferente, sino en “rara”: “los norteamericanos son marcianos” (Montero, 1985, I). Sin pretensiones de profundidad antropológica o sociológica, los artículos son perceptivos, y están escritos con el tono entre familiar y confidencial de la amiga que regresa de un viaje y cuenta lo que ha observado, aunque sus comentarios resulten en ocasiones excesivamente generalizadores y acaso injustificados. Elena Gascón Vera se sintió interpelada y pocas semanas más tarde publicó un artículo de opinión en el mismo periódico que tituló “Glosa a las ‘Estampas bostonianas’”. Observa que, en los recientes artículos, su amiga Rosa Montero “peca de excesivamente simplista, parcial y precipitada” (Gascón Vera, 1985). El desacuerdo no impidió que la escritora

5

³ Las otras dos fueron *La función Delta* (1981) y *Te trataré como a una reina* (1983).

volviera a ejercer de profesora visitante en Wellesley en el futuro (primavera de 1991), que haya seguido manteniendo un contacto cordial con el departamento, y que el lugar siga apareciendo en su narrativa o en sus artículos⁴. Cuando años más tarde los artículos se reeditaron junto a otras de sus crónicas de viaje en un libro al que dieron título (*Estampas bostonianas y otros viajes*), la autora precisó: “Después de escribir estos artículos viví otro año más en Estados Unidos y creo que conocí mejor a los norteamericanos. Hoy les considero más complejos, más contradictorios y más diversos” (Montero, 2008, p. 35).

6 La relación de Javier Marías con Wellesley fue también larga y sustancial. Por un lado, en el aspecto biográfico, personal, al conectarle con las peripecias del exilio de la generación de su padre. Por otro, por lo que su visita supuso para su itinerario creativo y por darle la ocasión de ejercer como profesor, una faceta que no cultivó en exceso y que en Wellesley le permitió profundizar en el Quijote. Muchos años más tarde, con motivo del IV centenario de la muerte de Cervantes, publicó los apuntes de aquella clase: *El Quijote de Wellesley: notas para un curso de 1984* (2016)⁵. El seminario sobre Cervantes que dirigió Marías lo habían enseñado antes Jorge Guillén, Julián Marías, Justina Ruiz de Conde y Elena Gascón Vera, y sigue ofreciéndose todavía hoy. Marías no era experto ni en el periodo ni en Cervantes, y encaró la experiencia con respeto y con humildad. Su libro es una lectura fina, inteligente y perspicaz desde la perspectiva de un escritor que se acerca al texto muy pendiente de la evolución de los personajes, de la construcción del relato, o del papel del traductor que nos cuenta la historia.

⁴ Recientemente en *El peligro de estar cuerda* (2022), o en el artículo del *El País Semanal* “Seguir”, del 25 de marzo de 2023.

⁵ Aunque se imprimieron finalmente en 2016, ya había escrito sobre la posibilidad de publicarlos en 1999 (Javier Marías, 1999, p. 16).

1.1. El 6 de Norfolk Terrace, un edificio con historia(s)

El apartamento donde los Marías vivieron durante el curso 51-52 en 6 Norfolk Terrace era el que Jorge Guillén alquilaba de la universidad, y es un domicilio cuya memoria se agrandará con los años en la imaginación literaria de Javier, mediante una sugerente invención forjada a partir de su admiración por Vladimir Nabokov y que se asentaba en la presencia conjetural del escritor ruso en el piso de arriba, en un periodo previo a aquellos primeros meses del recién nacido Javier en Estados Unidos.



Imagen 1. Vladimir Nabokov en Wellesley College, curso 1941-42
(Wellesley College Archives, Library and Technology Services, Wellesley College).

Los itinerarios domésticos de Nabokov y de Guillén en Wellesley son relevantes, porque desde principios de los 90 y a partir de su estancia como profesor invitado, Javier Marías construyó una fabulación casi novelesca en la que el apartamento en 6 Norfolk Terrace se configura como un enclave mítico de su biografía creativa, un espacio a medias vivido y a medias imaginado que le conecta con su familia, con la herencia cultural del 27 español, y con su admirado Nabokov. Veamos cómo lo explica el autor:

Pero todo eso no lo supe con mis propios ojos sino hasta treinta y tres años más tarde, cuando por un increíble azar fui invitado a enseñar en esa misma Universidad durante un semestre, y supe también que la casa en que me alojé era la misma en la que había vivido siendo menos que un niño, el primer año de mi existencia. Y aún me enteré de más: en esa casa había vivido antes el poeta Jorge Guillén, y en el piso de arriba Vladimir Nabokov cuando aún no había publicado —y quién sabe si ya escribía o tramaba— su más celebre novela, *Lolita*, ambos profesores de Wellesley hacia la mitad del siglo. El espacio es capaz de crear la ilusión de que se anula el tiempo, y del mismo modo que cuando volvemos a una ciudad que en el recuerdo ya se nos difuminaba tenemos la impresión de que en realidad aún no hemos salido de ella y el tiempo intermedio queda repentinamente comprimido o incluso cancelado, así es posible imaginar que en un mismo lugar conviven simultáneamente todos sus habitantes de diferentes épocas. Y con mis treinta y tres años imaginaba al poeta Guillén escribiendo sus versos de exilio y oyendo tal vez los pasos del exiliado ruso, que debía de dar numerosas vueltas por la habitación, impacientado por mis berridos. (Javier Marías, 2002, p. 192)⁶

Ese espacio fantástico se convertirá en una suerte de vórtice personal que le acompañará por décadas a modo de talismán o, como él mismo ha reconocido de manera velada en su libro de homenaje a Nabokov, como “superstición biográfica” (Javier Marías, 1999, p. 17). Una medida del valor que le daba Marías a esa sugerente historia de afiliación con Nabokov es que no se cansó de repetirla a lo largo de los años. La última referencia que he encontrado aparece en una entrevista en *The New Yorker*, con Jonathan Blitzer en 2016:

⁶ El texto, de 1992, se publicó por primera vez en 1993, en *Literatura y fantasmas*. Años más tarde, en 1999, utilizó un fragmento del mismo escrito, en *Desde que te vi morir. Vladimir Nabokov, una superstición*. En 2002, volvió a aparecer, esta vez en un volumen publicado en Wellesley College: *Wellesley, recuerdo ileso* (Gascón Vera y Ramos, 2002).

Javier, sus dos hermanos mayores y su madre se mudaron al nordeste americano, donde Julián enseñó, primero en Wellesley y después en Yale. Marías todavía recuerda la casa donde vivieron en Massachusetts —Vladimir y Vera Nabokov habían vivido en el piso de arriba unos años antes ('No coincidimos en el tiempo, sino en el lugar', dijo Marías).⁷ (Blitzer, 2016)

Aunque quizás no sea importante, sí parece oportuno señalar que Nabokov nunca vivió allí⁸. Sólo Guillén y los Marías ocuparon ese apartamento. Nabokov llegó a Wellesley en el curso 1941-2, con un contrato de un año, y tuvo una posición algo más estable, pero no fija, entre 1944 y 1948, cuando se fue a Cornell, universidad que le ofreció dirigir el programa de literatura comparada. Durante el curso 41-42, el autor ruso vivió en Wellesley en un apartamento en 19 Appleby Road, pero luego se mudó a Cambridge⁹, ya que desde el otoño de 1942 tuvo un puesto de investigador en el Museo de Zoología Comparativa de Harvard, donde se dedicó a estudiar mariposas. Desde entonces, iba y venía un par de días a la semana: llegaba a Wellesley después de comer y no regresaba a su casa de Cambridge hasta después de la medianoche (Boyd, 1991, pp. 36-60). Pasará en Wellesley el verano de 1945 (cuando dejará de fumar) y coincidirá —en ese momento sí— con Jorge Guillén, que vivía en la casa de al lado¹⁰.

9

⁷ Todas las traducciones al español de las citas originales inglesas son obra del autor de este estudio, excepto que se indique lo contrario. Para consultar los originales, véase la versión inglesa de este número (088-11/2023EN).

⁸ Tampoco Marías en su segunda estancia en Wellesley, por cierto. Su apartamento ese otoño de 1984 estuvo en 6 Horton House, 666 Washington St. y no en Norfolk Terrace.

⁹ A 8 Craigie Circle, no muy lejos de dónde años más tarde viviría Borges (22 Concord Avenue), durante el curso 67-68.

¹⁰ Guillén en 11-A Abbot Street y Nabokov en el número 9 de la misma calle.



Imagen 2. 6 Norfolk Terrace, Wellesley, primavera de 1952. De izquierda a derecha: Juan Marichal y sus hijos, Carlos y Miguel, Manuel Conde (esposo de Justina Ruiz de Conde), Pilar Lago de Lapesa, Carmen Madinaveitia de Castro, Solita Salinas, Dolores Franco con Javier Marías en brazos y sus hijos Miguel y Fernando delante, Américo Castro y Julián Marías (Gentileza de Fernando Marías).

Lo cierto es que Marías padre tiene una visión mucho menos idealizada del piso de Norfolk Terrace que la que va a elaborar años más tarde su hijo novelista y se refiere a él como “descuidado, con muebles envejecidos” (1989, p. 14). Al acabar la estancia de los Marías, cuando Guillén se prepara para regresar a Wellesley, en septiembre de 1952, le confiesa a su colega Ada Coe que le preocupa cómo va a encontrar el apartamento y que su hija Teresa le va a ayudar a arreglarlo: “y con ella trataré de reorganizar aquellas habitaciones, que han debido de quedar —¡las pobres!— bien desmanteladas”¹¹. Imaginamos que la presencia de su hija Teresa

¹¹ JG a AC, 21/6/1952.

Guillén le ayudaría también emocionalmente. Explorando la correspondencia entre Jorge Guillén y Justina Ruiz de Conde, observamos que el poeta estuvo particularmente interesado en que Julián Marías y su familia ocuparan ese apartamento que él alquilaba de la universidad, pues dado que había estado ausente durante el curso 50-51, de no haberlo realquilado, lo habría perdido.

Tras una ausencia de dos cursos consecutivos, el de Guillén no pudo ser un regreso fácil. Su esposa Germaine Cahen había fallecido a finales del 1947 y, en abril de 1950, había muerto su padre en España. En diciembre del 1951 le llegaría el turno a Pedro Salinas y en mayo de 1952, a Amado Alonso. Claudio, su hijo menor, estaba estudiando en Europa y Teresa, la mayor, se había casado en 1943 con Stephen Gilman (1917-1986), que había sido discípulo de Américo Castro en Princeton. Al volver de la Segunda Guerra Mundial, ejerció también como profesor allí, entre 1946 y 1948, en el que sería su primer puesto académico en una larga y exitosa carrera que desarrolló sobre todo en Harvard, desde 1957 hasta su jubilación en 1985 (Arbona Abascal, 2022, p. 2).

En diciembre de 1951, al final del primer semestre del curso, el periódico de la universidad publica un perfil de Julián Marías. Encontramos ahí la que sin duda debió de ser la primera aparición de Javier Marías en un medio de comunicación: “Su hijo menor nació en España la mañana de su partida en avión hacia las Américas” (*Wellesley College New*, 1951, p. 8).


**MARIAS WILL LECTURE
ON ORTEGA'S THOUGHT
TO '55 COMP CLASSES**

Senior Julian Marias, Mary Whiton Calkins Visiting Professor of Spanish, will address two freshman English composition classes on Saturday. Marias, a close associate of Jose Ortega y Gasset, will discuss the philosophical background of Ortega's thought.

The professor, who has been associated with Ortega for nineteen years, explains that Ortega has a distinct philosophical background, and that his book, "Revolt of the Masses," which the two sections are studying, is rooted in this metaphysical system. It is an exposition of his philosophy and his ideas on human life and on political and vital reason.

Senior Marias, who now resides with his wife and three small children at 6 Norfolk terrace, came to Wellesley from Madrid, Spain. He is a philosopher and author, and an authority on Unamuno, a Spanish philosopher of the generation of 1898. Co-founder with Ortega of the Instituto de Humanidades in Madrid three years ago, he is now a professor there as well as associate director. He came to the United States for the first time in September, and was joined recently by his family. His youngest child was born in Spain on the morning of his departure by plane for the Americas.

In 1947 Marias received from the Academia Real Espanola the Fastenrath Prize for his book, *Miguel de Unamuno*. Among his noted works are his books on philosophy, and his two on Ortega y Gasset, *Ortega y la Idea de la*



Julian Marias

Razon Vital, and Ortega y Tres Antipodas. In addition, his articles on Barroja, Unamuno, Valle-Inclan, Maejtu, Antonio and Manuel Machado, and Ortega y Gasset are included in the *Diccionario de Literatura Espanola*, which was published under his editorship.

Here at Wellesley he teaches courses to advanced and graduate students in Spanish American literature, the works of Cervantes, a survey of Spanish literature, and Spanish civilization.

Imagen 3. Julián Marías en el *Wellesley College News*, 13 de diciembre de 1951, p. 8.

Javier Marías tenía por entonces unos tres meses y sus hermanos le llamaban “el americanito”. El mismo número del periódico de la universidad en que se incluía ese breve reportaje sobre Julián Marías, daba noticia de la muerte en Boston de Pedro Salinas, el 4 de diciembre a los 59 años. Sabemos por cartas del propio Salinas que el filósofo le visitaba con frecuencia en el hospital durante esas últimas semanas: “Marías viene con frecuencia; animado, locuaz y simpático” (P. Salinas y Guillén, 1992, p. 587). También, que en los primeros meses de 1951, año de su muerte, Salinas se implicó personalmente en la búsqueda de un sustituto para Guillén en el curso 51-52 y que Julián Marías no fue su candidato. Pero empecemos por el principio: la llegada de Salinas a los Estados Unidos.

2. Pedro Salinas en Wellesley, “un ser de otro mundo”

El arco de la relación de Salinas con Wellesley abarca prácticamente todo su tiempo en América, desde la invitación que recibe de la universidad a finales de 1935, hasta su muerte en Boston en diciembre de 1951. El Salinas que llega al *college* americano es un hombre de 44 años en un momento dulce de su trayectoria profesional, asentado en la capital y reconocido en España como profesor, poeta y administrador académico de primer orden, conectado con lo mejor de la intelectualidad del país y con un espléndido currículum profesional. Ha publicado ya varios libros bien recibidos, es un profesor destacado que colabora con instituciones punteras, y en 1932 ha recibido el encargo de poner en marcha la Universidad Internacional en Santander, a partir de una visión personal. Había publicado ya dos de sus libros más importantes: *La voz a ti debida* (1933) y *Razón de amor* (1936). Está casado desde los 23 años con Margarita Bonmatí, y vive con ella y sus dos hijos en un piso de la calle Príncipe de Vergara, en Madrid, aunque su matrimonio se ha desestabilizado en los últimos tiempos y en el bucólico campus de Wellesley College, lo encontraremos solo y desubicado tras su llegada.

13



Imagen 4. Anita Oyarzábal y Pedro Salinas en Wellesley College, 1937
(Wellesley College Archives, Library and Technology Services, Wellesley College).

Para entender la presencia de Salinas en Wellesley hay que retroceder algunos años, hasta agosto de 1932. En esa fecha conocerá en la Residencia de Estudiantes de Madrid a Katherine Reding (1897-1984)¹². Por lo que supondrá para su vida personal, no se me ocurre mejor manera de glosar ese episodio del encuentro que con unos versos del propio Salinas en *La voz a ti debida*: “Amor, amor, catástrofe. / ¡Qué hundimiento del mundo!”. Ella había viajado a España ese verano para trabajar en su tesis doctoral y estaba tomando la clase de Salinas sobre la Generación del 98. Katherine Reding, que tenía 35 años y era profesora de

¹² Whitmore a partir de su matrimonio en 1939.

español en Smith College (MA) desde 1930, pasó en España los veranos de 1932 y 1933, así como el curso académico 34-35, de julio a julio, dirigiendo el programa de Smith en Madrid. El idilio que se inicia ese verano entre el poeta y la doctoranda hará que entre 1932 y 1937, la vida y la poesía de Salinas giren alrededor de su amante americana, con cartas constantes en ambas direcciones del Atlántico y encuentros cuando lo permitieron sus calendarios.

La relación con Katherine Reding se verá transmutada en poesía en tres libros fundamentales, particularmente el primero, *La voz a ti debida*, escrito en el fragor del romance, con poemas del periodo en que se conocen. Publicado en diciembre de 1933, ha sido considerado un “diario poético” del principio de la relación con su amante (Escartín Gual, 2019, p. 168). Tal vez por eso, la idealización de la amada en esos poemas es notable. *Razón de amor*, publicado en 1936 es acaso más reflexivo, pero indaga en la misma relación y se nutre tanto de sus experiencias juntos, como del material que emana de las cartas que intercambiaron. Por eso, Salinas le confiesa a Reding: “todos los poemas de este libro (*Razón*) han sido escritos en un estado de colaboración total, de *togetherness* del alma, que no pudo tener el primero” (P. Salinas, 2002, p. 287). *Largo Lamento* —que no se publicó en vida del poeta— está escrito mayoritariamente entre 1936-37 y se puede considerar la parte concebida en Wellesley de esta trilogía amorosa. Lo termina en el verano de 1937 (P. Salinas, 2013, p. 25). Aquí la mirada poética se proyecta sobre el fin de la relación y hay espacio para el recuerdo, para la amargura por la separación, y hasta para los reproches. Sabemos por la propia Katherine Reding que se refiere a un periodo muy doloroso para ambos (Garriga, 2013, p. 100).

Desafortunadamente, la exquisita poesía amorosa de Salinas no fue la única resultante de ese enamoramiento. El 27 de febrero de 1935, la esposa de Salinas, enterada de la relación de su marido con la profesora americana, se tira al río Tajo en Aranjuez, pero es rescatada con vida. El intento de suicidio frena a Reding, pero parece que no a Salinas. Ella escribió sobre ese momento en la nota que

acompañaba el legado de las cartas que recibió del poeta y que depositó en la Houghton Library de Harvard en 1979, con la estipulación de que no se abriera a los investigadores hasta pasados 20 años:

Nada volvió a ser lo mismo. La conmoción me devolvió a la realidad. Me di cuenta del carácter de nuestra relación y me sentí culpable. Estaba haciendo daño a otros [...] Pero no para Pedro. Margarita había sobrevivido. No veía en ello ningún motivo para separarnos.

Yo no podía entender la reacción de Pedro ante aquel trágico suceso. Parecía no ver conflicto alguno entre su relación conmigo y con su familia. Les quería, respondía por ellos y en ningún momento contemplaba abandonarlos... pero me necesitaba. Yo era su musa, su gran pasión, y, para él, yo era tan necesaria como lo eran ellos. (P. Salinas, 2002, p. 382)

Tras la muerte de Salinas, el papel de su amigo Guillén fue crucial para convencer a Katherine (ya Whitmore) de la conveniencia de esa donación. Lo sabemos por la correspondencia que ella mantuvo con este otro poeta español entre 1945 y 1983 (Garriga, 2013). Cuando en 1999 salieron a la luz las cartas de Salinas a Katherine Reding, se confirmó lo que para entonces era ya un secreto a voces sobre su tiempo en Wellesley, al menos de su primer año allí.

En agosto de 1932, el mismo mes en que conoce a Reding, se publica el decreto que funda la Universidad Internacional en Santander y nombra secretario general a Pedro Salinas. Se trata de un proyecto de Fernando de los Ríos (1879-1949), ministro de Instrucción Pública de la II República, que había sido de hecho inspirado y propuesto por el poeta. La primera sesión de cursos en la Magdalena se inaugurará en julio de 1933 y Salinas estará allí en el verano del 1936, cuando estalla la guerra y el viaje a Estados Unidos está ya cercano.

A finales de 1935, Salinas había recibido una invitación de Wellesley College para enseñar en el Departamento de Español el curso 1936-7 y ostentar la cátedra Mary Whiton Calkins durante un año como profesor visitante distinguido. Los informes que recabó el departamento antes de contactar a Salinas en 1935 revelan que el perfil que se buscaba para el puesto era el de alguien que pudiera integrarse

en una comunidad académica y que participara en la misión del *college* más allá del trabajo en el aula. En los archivos de la universidad, podemos comprobar que tanto la directora del departamento, Alice Bushee —que se retiraba al final del curso 35-36— como Ada Coe, la profesora que le recibiría al llegar, solicitaron recomendaciones sobre quién podría ser una buena opción para esa plaza. Se conservan tres cartas. Dos son de las hermanas Sweeney, Mary y Nora¹³. Mary Stedman Sweeney (1891-1974), que tenía la misma edad que Salinas, estuvo vinculada desde los años veinte a la “Residencia de Señoritas” (Cueva y Márquez Padorno, 2015, pp. 42-45) y al “International Institute for Girls in Spain” (luego “Instituto Internacional”) y envía su carta desde Bryn Mawr, donde era profesora. Como Wellesley o Smith, era otra de las universidades para mujeres de mayor reputación, conocidas como las “Seven Sisters” (Mt. Holyoke, Smith, Barnard, Vassar, Bryn Mawr, Radcliffe y Wellesley). Mary Sweeney tiene muy buenas palabras sobre Pedro Salinas. Menciona su trabajo de gestión en Santander y sabe por referencias de estudiantes americanos que les ha tratado con tacto y que sus clases han resultado exitosas. Ella ha alternado además con él en “tés con profesores” y su presencia allí siempre ha resultado agradable. Menciona también de pasada a Américo Castro y explica una anécdota positiva de su trato personal con Navarro Tomás, para ofrecerle otra perspectiva a Miss Bushee, que lo consideraba poco sociable. Tanto Castro como Navarro Tomás, al igual que Salinas, habían enseñado antes en los cursos para extranjeros de la Residencia de Estudiantes. Mary Sweeney cierra su carta sugiriendo como otro posible candidato al lingüista Samuel Gili Gaya, a quien ha conocido como profesor, tanto en España como en la escuela de lenguas de Middlebury, que llegó a dirigir brevemente¹⁴. Su hermana Nora también da referencias espléndidas de Salinas y, aunque no ha estudiado nunca con él, ha oído a estudiantes americanos hablar con entusiasmo de sus clases. Es además agradable de trato y “tiene un interés genuino en las personas extranjeras”¹⁵.

17

¹³ Sobre la vinculación de tres de las hermanas Sweeney (la tercera era Louise) con el Instituto Internacional puede consultarse la completa historia que escribió Carmen de Zulueta (1984, pp. 256-259).

¹⁴ MS a AB, 14/11/1935.

¹⁵ NS a AB, 5/12/1935.

La tercera carta llega del Departamento de Español de Smith College y va dirigida a Ada Coe, la jefa entrante. La escribe Caroline B. Bourland, jefa del departamento en ese momento, y quien, además de ser amiga de Katherine Reding, había sido su compañera de cuarto en Madrid durante el verano en que conoció a Salinas. Presenta a sus tres candidatos por orden de preferencia: Salinas, Dámaso Alonso y Gili Gaya, aunque su predilección por Salinas es ostensible. Alaba su docencia y su personalidad agradable. Alonso tiene también buenas cualidades como profesor y es una persona agradable, pero le parece “menos sociable y accesible” que Salinas. Añade que alguien ha usado el adjetivo “huraño” (lo escribe en español) para referirse a él. Unas líneas más abajo, Bourland deja caer la puntilla para Dámaso Alonso, pues nos enteramos de que “siempre está un poco preocupado sobre sus digestiones y no se adaptaría tan fácilmente como Salinas”. De Gili Gaya se dice que es claro, pero no elocuente y, además, ha tenido ya tantas experiencias en los Estados Unidos que sería más difícil tentarle¹⁶.

18

Imaginando a Salinas en el centro del mundo cultural de Madrid, con sus responsabilidades en Santander y en plenitud de facultades, se hace muy difícil entender que abandonara de manera tan abrupta tantas cosas en España, a menos que se considere que su deseo de continuar la relación con Katherine Reding ocupó un lugar central en la decisión. Wellesley y Smith, donde ella trabajaba, están a unos 140 kilómetros. En marzo de 1936 comunica a su amigo Guillén la noticia del viaje y lo mucho que le apetece, a pesar de las cosas que va a tener que dejar en España, sin hacer mención de la amante: “Porque aparte del atractivo de América me encanta el poder salvarme de este ambiente hispánico, cada día más envenenado, más sembrado de odios y rencores, más hostil a los gustos nobles y al trabajo alegre. Yo tengo la impresión de que todo va ¡aún! a empeorar, y ese viaje es una verdadera salvación, yo así lo siento” (P. Salinas y Guillén, 1992, p. 171). En eso, parece que no se equivocaba.

¹⁶ CB a AC, 17/11/1935.

Margarita y los niños se trasladan temporalmente a Argelia, con la familia de ella, y viajarán a Wellesley para estar con Salinas en el otoño de 1937. En realidad, Margarita sigue muy dolida con su marido por su infidelidad y, hasta el verano de 1937, no está claro que ella y los niños se vayan a reunir con él en los Estados Unidos (Escartín Gual, 2019, pp. 119-121). La ausencia de su familia ese primer curso va a facilitar que Salinas siga viendo a la profesora de Smith, aunque en la primavera de 1937 ella va a insistir en poner fin a la relación (Garriga, 2013, pp. 142-143). Reding pasó el curso 1937-38 en México y en junio de 1938 parece que le envió una carta en la que le habla de su amigo Brewer Whitmore, profesor como ella en Smith College, con quien acabará casándose.

3. Wellesley College

19

Wellesley es una universidad para mujeres que inició su andadura en 1875. Como otros *colleges* similares que surgieron por aquellos años, su misión era ofrecer a las jóvenes educación avanzada comparable en calidad a la que podían recibir los hombres. El departamento al que llega Salinas en 1936 es pequeño. Alice Bushee acaba de jubilarse y está formado por tres profesoras: Ada Coe y Helen Phipps, americanas, y la española Anita Oyarzábal. Tanto el Departamento como la universidad estaban conectados con iniciativas pedagógicas en España por la implicación de numerosas mujeres ligadas al *college* en las actividades del “International Institute for Girls in Spain”, desde sus inicios¹⁷.

¹⁷ Esa institución, fundada a finales del siglo XIX por el matrimonio Gulick para fomentar la educación de las niñas en España, desarrolló a lo largo de los años vínculos muy estrechos con la Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, la Residencia de Señoritas y el Instituto-Escuela.



Imagen 5. La profesora Katharine Lee Bates en Sevilla
(Wellesley College Archives, Library and Technology Services, Wellesley College).

Una de esas mujeres fue Katharine Lee Bates, profesora y jefa del Departamento de Inglés en Wellesley durante muchos años, y celebrada sobre todo por haber escrito el poema “America, the Beautiful”. Viajera frecuente a España, participó en la gestión del Instituto, tanto en Madrid, como desde Boston¹⁸. En la entrada de su diario correspondiente al 27 de octubre de 1913, durante una de sus estancias en Madrid, Katherine Lee Bates escribe: “Hoy he conocido a un santo, Don Francisco Giner de los Ríos, en su escuela de la Libre Enseñanza”¹⁹.

¹⁸ Escribió también un libro sobre su viaje a España en 1899: *Spanish Highways and Byways* (1900). Algunos de los capítulos habían aparecido antes como crónicas de la autora desde España en *The New York Times*.

¹⁹ En Katharine Lee Bates Papers, 3P-Bates, Caja 3, Carpeta 5, Archivo: "The Reference Diary 1912-1926", p. 301. Wellesley College Archives.

Desafortunadamente, la anotación pertenece a su “Reference Diary”, por lo que sólo hay en él espacio para unas dos líneas por día. Desconocemos de qué hablaron la profesora americana y el fundador de la organización pedagógica más influyente e innovadora de su tiempo en España, la Institución Libre de Enseñanza (ILE). Ciertamente, Bates y Giner pudieron reconocerse ese día como cómplices y aliados, comprometidos los dos con proyectos pedagógicos innovadores que compartían planteamientos filosóficos a ambos lados del Atlántico. No deja de ser revelador que en los años 1875, 1876 y 1877 iniciaran su andadura Wellesley College, la Institución Libre de Enseñanza y el Instituto Internacional, respectivamente (Ramos, 2022). Se da la circunstancia de que, a los pocos días de llegar Salinas a Wellesley, en la ceremonia de inauguración del curso (*Convocation*, el sábado antes de empezar las clases), le cedieron la toga y el birrete de Katharine Lee Bates, jubilada en 1925, “porque los suyos en Madrid se los habían robado cuando su apartamento fue saqueado mientras estaba enseñando en la universidad de verano en Santander. La Guerra Civil había empezado”²⁰.

21

En Wellesley, el modelo educativo buscaba tanto la sofisticación académica como dar oportunidades de gestión y de poder a las mujeres (algo entre utópico y revolucionario en la época). De hecho, ese año la universidad estrenaba presidenta. Así lo cuenta Salinas a Margarita: “La Presidenta es nueva²¹, como yo. Todo el mundo está admirado porque es muy joven, 36 años. Es un cargo muy importante porque ella dirige todo el College, lo mismo lo administrativo que lo docente. [...] Yo observo todo esto como un salvaje, me divierte a ratos, y a ratos, me aburre, y me encuentro un poco solo” (2007, pp. 61-62). Viniendo de donde venía, ese entorno sin duda impresionó a Salinas, que al poco de llegar le escribe a su esposa: “No te puedes figurar el efecto tan raro que me causa el verme yo único hombre entre

²⁰ Spanish Department records, WCA.

²¹ Mildred H. McAfee (1900-1994) fue presidenta de Wellesley College entre 1936 y 1948. Durante la 2ª Guerra Mundial tomó una excedencia (1942-45) para dirigir WAVES (Women Accepted for Volunteer Emergency Service), un cuerpo de más de 80.000 mujeres reservistas en la Marina.

tantas mujeres. Parece uno un intruso, un ser de otro mundo. Y a mí en vez de producirme orgullo o vanidad esa condición excepcional me intimida y achica” (2007, p. 61). No debió de ser fácil la transición para un hombre que llegaba de un país de costumbres patriarcales, en el que había estado a cargo de importantes instituciones culturales, donde había gozado de la confianza del ministro y era además valorado tanto como autor como por su capacidad para la gestión. Ahora, recién llegado al *college* cercano a Boston, está tratando simultáneamente de recomponer su matrimonio y de extender la relación con su amante. Mientras, el país que ha dejado atrás se desangra en una feroz guerra civil.

Más allá de sus responsabilidades académicas, la vida de Salinas en Wellesley es tranquila, y eso es lo primero que señalará a su esposa en las cartas que le escribe al poco de llegar:

De modo que yo, aquí en América, país de lo febril, del vértigo, de la velocidad, etc. según la idea general, me encuentro mucho más tranquilo, con menos ruido, con menos excitación nerviosa que en Alicante, por ejemplo, adonde la gente va a descansar. No cabe duda que éste es el país de los contrastes, y ninguno mayor que el que hay entre la ciudad inmensa, el tránsito de automóviles, que es inconcebiblemente enorme, y estos pueblecitos, adonde no parece haber llegado el siglo XX. Estoy disfrutando esto mucho, Marg, casi más que Nueva York ¡Qué encanto es Wellesley! (PS a MB, 7 de octubre, 1936) (P. Salinas, 2007, p. 64)

Sabiendo lo que sabemos ahora de su relación con la profesora de Smith, es tentador pensar que las dos ciudades contrapuestas, Nueva York y Wellesley, funcionan a la vez como metáfora subliminal de las dos mujeres entre las que se dirimen sus afectos, la amante y la esposa. Veamos:

¡Con qué gusto se vuelve a Wellesley, después del tumulto de Nueva York! ¡Las dos Américas! Y te confieso que la América de Nueva York me alumbró, me admira, pero me atrae mucho menos que la de Wellesley, con su paz y su vida serena. Yo, enamorado de las ciudades antes, me siento ahora más distante de ella, no sé por qué. Y eso que Nueva York no se ha presentado mal esta vez. (PS a MB, 19/10/1936) (P. Salinas, 2007, p. 67)

Con independencia de esta ambivalencia y hasta indecisión entre el bullicio de la ciudad y la paz del suburbio, sus percepciones de los Estados Unidos no son muy diferentes de las de otros viajeros europeos cultos de la época: hay una

fascinación estética que se hace extensiva a las novedades de la industria (paisajes, coches, neones, rascacielos...), pero que convive con un cierto rechazo ético (valores materialistas, superficialidad, poca densidad histórica, infantilismo...). Con el tiempo y sus viajes a Latinoamérica, y particularmente durante su larga estancia en Puerto Rico, las reticencias de Salinas hacia la cultura norteamericana le van a llevar a una mayor valoración de lo hispano. El aprecio de la lengua española compartida, por encima de las divisiones nacionales, se verá reforzado en sus periplos latinoamericanos. Tras regresar de uno de esos viajes en 1939, escribe a Guillermo de Torre, que vive en Buenos Aires:

Usted, amigo Torre, como vive en una magna ciudad de lengua española, no se da cuenta de que los que residimos en país de lengua extraña somos dos veces desterrados. Vivimos en un modo incógnito, en cuanto a escritores. Y apenas se sale, y se penetra en el mundo lingüístico hispano, se retorna al medio normal de nuestra identidad literaria. Esas seis semanas de rodar por aires donde se habla español, me han animado un poco y distraído de mis cuitas de las que luego le hablaré. (P. Salinas y de Torre, 2018, p. 162)

Esos primeros meses en los Estados Unidos, Salinas trabajó en preparar su participación en las célebres Turnbull Poetry Lectures que se celebran en Johns Hopkins desde 1891. Entre el día 26 de abril y el 4 de mayo, dictó allí en inglés sus cinco conferencias, bajo el epígrafe "The Attitude Toward Reality in Spanish Poetry", que luego se publicarían en el libro *La realidad y el poeta*.

Por esa invitación previa de Wellesley, Salinas será uno de los primeros intelectuales en salir de España tras el inicio de la guerra. En su caso, era un viaje planeado anteriormente, pero pronto percibe, con asombrosa clarividencia, que va a ser definidor y acaso definitivo. El 8 de marzo de 1937 le escribe desde Wellesley a Germaine Cahen, esposa de Jorge Guillén:

Yo vivo como en una pesadilla. Me duele todo lo de España; lo nacional, lo general, lo primero. ¡Pero cuánto me tortura la idea del grupo de amigos deshecho, Dios sabe para cuándo! Este verano, una tarde en la Magdalena, sentado con Margarita en el prado, una de esas tardes estupendas de allí, tuve una sensación que no olvidaré nunca: la despedida. Me di cuenta de que estábamos despidiéndonos de algo, de muchas cosas, de una vida que ya no podría volver. Ni el país, ni Madrid, ni la gente, volverán a ser lo mismo. Nuestra vida, fatalmente está escindida en dos pedazos: el de ayer sabemos cómo fue, y del de mañana no sabemos nada. (P. Salinas y Guillén, 1992, p. 178)

La Guerra hará también que lo que iba a ser provisional se pueda convertir en permanente, y que lo que empezó como una excitante aventura personal, se convierta en destino inexorable, como le confiesa a su esposa: “Irse a vivir a un país nuevo, o crearse una posición social y profesional nueva, buscar una atmósfera espiritual nueva, es a mi edad, y en mi estado de ánimo muy duro. Vine a América, mejor dicho, me propuse venir a América, como a un viaje de recreo, por curiosidad espiritual. Y de pronto se me ha convertido en una obligación, en su taller” (PS a MB, 18/4/1937) (P. Salinas, 2007, p. 90). Pero como le escribió a su amigo Guillén a propósito de la llegada de la República, “yo ni por temperamento ni por conciencia puedo quedarme a un lado” (P. Salinas y Guillén, 1992, p. 130) y pronto va a hacer declaraciones públicas puntualizando aspectos de la guerra para la comunidad del *College*. El 17 de marzo de 1938, habla en una cena-fórum en Wellesley sobre “La lucha entre el pasado y el presente en la Guerra Civil española”. Conduce el acto la nueva presidenta de la universidad, que según las crónicas tuvo que intervenir en repetidas ocasiones para restaurar el orden por las airadas protestas de una profesora del departamento de alemán²². Ese mismo mes, el 30 de marzo, se publica en *The New York Times* una carta suya al editor criticando comentarios laudatorios acerca de Franco que habían hecho los cardenales de Boston y de Nueva York (P. Salinas, 1938).

²² Spanish Department records, WCA.



Imagen 6. Pedro Salinas en 1939 (Middlebury College Special Collections, Middlebury, Vermont).

El año final de la guerra, el 1939, fue un tiempo duro para Salinas. Tras el triunfo de los fascistas, una orden ministerial del 29 de julio le separará de la docencia universitaria en España, como revela un documento oficial:

Es pública y notoria la desafección de los Catedráticos universitarios que se mencionan al nuevo régimen implantado en España, no solamente por sus actuaciones en las zonas que han sufrido la dominación marxista, sino también por su pertinaz política antinacional y antiespañola en los tiempos precedentes al Glorioso Movimiento Nacional. La evidencia de sus conductas, perniciosas para el país, hacen totalmente inútiles las garantías procesales, que en otro caso constituyen la condición fundamental de todo enjuiciamiento, y por ello, este Ministerio ha resuelto separar definitivamente del servicio y dar de baja en el escalafón. (Otero Carvajal, Núñez Díaz-Balart et al., 2006, p. 300)

© Carlos Ramos

Exiliados, creadores y pioneros: Historias de hispanistas en Wellesley College

Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 088-11/2023SP

ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR088-11/2023SP

© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

A finales de 1939 se le diagnosticará un cáncer de pecho a Margarita, del que morirá en 1953. También ese año, en marzo, Katherine se casa con Brewer Whitmore, 11 años mayor que ella (con Salinas se llevaba 6). Brewer fallecería en un accidente de tráfico en 1943.

El itinerario profesional de Salinas en América no se detendrá en Wellesley. Su reputación y sus contactos hicieron que al poco de llegar a los Estados Unidos le fueran surgiendo nuevas posibilidades. Acabamos de referirnos a las prestigiosas conferencias Turnbull, que serían tan bien recibidas que, durante los cursos 37-38 y 38-39, Salinas compaginará su docencia en Wellesley con visitas semanales a Johns Hopkins University para impartir cursos allí. En 1940 dejará definitivamente Wellesley por Baltimore, donde será profesor hasta el final de su vida, con un paréntesis para enseñar en la Universidad de Puerto Rico entre 1943 y 1946, y diversos viajes por Latinoamérica y los Estados Unidos. Las razones para irse a Johns Hopkins se las explica a Jorge Guillén en una carta de noviembre del 1939: aunque económicamente no va a ganar mucho más, Wellesley se le ha quedado pequeño; tiene pocos interlocutores y piensa que su trabajo en Baltimore va a ser más estimulante. Además, tendrá como colega a Leo Spitzer, y la ciudad está a tres horas de Nueva York y a cuarenta y cinco minutos de Washington (P. Salinas y Guillén, 1992, p. 210).

La otra gran oportunidad profesional en los Estados Unidos se la va a brindar Juan Centeno a partir del verano de 1937: formar parte del claustro de profesores de la Escuela de Verano de Español en Middlebury College, en Vermont. Esa institución académica ocupará un lugar muypreciado en la vida profesional y personal de Salinas en los Estados Unidos. La escuela de verano era un oasis que permitía a muchos de los profesores exiliados y a sus familias reunirse con amigos y colegas durante seis semanas en las montañas de Vermont. Allí enseñaban sus clases de español y organizaban actividades para el estudiantado, que se comprometía durante ese periodo a hablar sólo en esta lengua. Los profesores escapaban así del

calor veraniego de sus residencias habituales y ganaban además un sobresueldo. En sus memorias, Jaime Salinas, hijo del poeta, ha escrito sobre aquella atmósfera recordando sus primeros años de estancia en Middlebury con sus padres y su hermana Solita, acompañados de la diáspora académica española: “Aquellos veranos, sobre todo los primeros, cuando aún se creía que pronto volveríamos a España, los viví con la alegría de sentirme en familia” (J. Salinas, 2003, p. 122). Comentarios similares hemos podido escucharlos de otros hijos de exiliados que coincidieron allí, como Teresa y Claudio Guillén o Laura García Lorca. La localidad llegó a tener hasta cariñosos mote que traducían muy libremente su nombre inglés a topónimos en español con ecos clásicos²³, como “Villamediana” (José Fernández Montesinos), o “Entreburgos” (Jorge Guillén). El que Pedro Salinas le dio fue “la segunda Magdalena” y no es difícil entender por qué.

La escuela de Middlebury tuvo un fuerte influjo de las ideas krausistas desde el principio, tanto por la formación de la directora de la primera escuela, la de alemán, como por el pasado en España de los primeros responsables de la de español, Julián Moreno-Lacalle y José Martel (Véquez, 2017, pp. 168-172). Ese sustrato krausista favoreció, también aquí, los vínculos con personas ligadas a la Institución Libre de Enseñanza. Para estos exiliados, con fuertes conexiones tanto personales como filosóficas con los planteamientos de la ILE y entidades afines (Junta para Ampliación de Estudios, Centro de Estudios Históricos, Residencia de Estudiantes, Residencia de Señoritas, Universidad Internacional), ese trabajo veraniego en la escuela de Vermont era además un modo de continuar aplicando una pedagogía y un modo de concebir la enseñanza universitaria con los que habían tratado de cambiar los rígidos métodos tradicionales y encorsetados de la academia en España (García-Velasco, 2015, pp. 73-75). Se trataba de mantener viva la llama de un proyecto cultural compartido en cuyo entorno habían participado durante décadas y que ahora se descomponía en España (Véquez, 2017, p. 176).

²³ Debemos a Martín de Riquer el inolvidable “Cambridge de Indias” para nombrar la ciudad que alberga a la Universidad de Harvard (Lapesa Melgar, 1995-96, p. 81).

En los veranos de 1939, 1940 y 1941, cuando Salinas vaya a enseñar a California, su familia irá sin él a Vermont; Jorge Guillén tomará su puesto de profesor en Middlebury en 1939. Como había ocurrido antes con el lectorado de español en la Sorbona y sucederá al año siguiente en Wellesley, Guillén ocupa la plaza que su buen amigo Salinas deja libre. Sabemos también que cuando muere Salinas, Johns Hopkins ofrece la cátedra vacante a Guillén, que prefiere, sin embargo, seguir en Wellesley²⁴.



Imagen 7. Pedro Salinas y Jorge Guillén.
Pedro Salinas Papers (MS SPAN 100 [1191]). Houghton Library, Harvard University.

²⁴ JG a JRC, 26/5/1952. Parece ser que el año anterior también había recibido una oferta de Berkeley para quedarse allí (Carta de JG a JRC, 9 de febrero de 1952).

4. Las maquinaciones del “abuelo pródigo”²⁵

La feliz llegada de Julián Marías a Wellesley en 1951 vino precedida de una frenética y agitada búsqueda de un posible sustituto para Guillén, a quien la universidad había permitido extender un año más su licencia, para abarcar también el curso 1951-52. Es un episodio revelador de las redes informales que determinaron de modo sutil la configuración del hispanismo en los departamentos de español de las universidades americanas a mediados del siglo XX. También, de cierta actitud controladora por parte de Pedro Salinas respecto al departamento que había dejado atrás. Dieciséis años más tarde vuelven a aparecer algunos de los mismos personajes mencionados arriba, cuando se discutía la contratación de Salinas en 1935.

Desde la incorporación de Pedro Salinas a Wellesley en 1936, sustituido en 1940 por su amigo Jorge Guillén, quien completaría allí su carrera académica hasta su jubilación en 1957, y con la incorporación en 1941 de Justina Ruiz de Conde, el departamento desempeñó un papel importante en la red de contactos entre los hispanistas españoles del exilio americano. La presencia de Amado Alonso en Harvard, entre 1947 y 1952, reforzó las sinergias entre los dos departamentos más significados de la zona de Boston y otros en el nordeste donde había también presencia española. Américo Castro va a estar en Princeton desde 1940 hasta 1953 (antes en Wisconsin, 1937-39), Ferrater Mora en Bryn Mawr a partir de 1949, Ángel del Río en Columbia University hasta 1954 y Fernando de los Ríos en la New School de Nueva York hasta finales de los años cuarenta. Federico de Onís estará en Columbia hasta 1953, Luis Cernuda en Mount Holyoke entre 1947 y 1952, Laura de los Ríos Giner en Barnard —con un paso por Wellesley como profesora a finales de los 40— y Francisco García Lorca, primero en Queens College y a partir de 1955 en

²⁵ Así se presenta a sí mismo Salinas en su última conferencia en Wellesley (20 de abril de 1951), pocos meses antes de morir (P. Salinas, 1983, p. 434).

Columbia. En Smith College estuvieron Joaquín Casaldueiro desde 1931 y Vicente Gaos entre 1948-50. Hemos hablado ya de la presencia de Juan Centeno en Middlebury, como director a partir de 1931.

Sabemos que, en enero de 1951, Guillén escribe desde Berkeley a Justina Ruiz de Conde, jefa del departamento entonces, para informarle de que Raimundo Lida²⁶ no estará disponible para sustituirle en Wellesley. A Guillén le irrita que Lida no se lo haya dicho antes, aunque confiesa que “Él también lo deplora, pero está aquí sujeto a la doble cadena: El Colegio de México y la *Nueva Revista de Filología Hispánica*. Lida, o el siempre sacrificado” comenta Guillén con cierta ironía²⁷.

²⁶ Raimundo Lida había salido de Argentina exiliado del Peronismo en dirección a México. Allí fundó la *Nueva Revista de Filología Hispánica*, bajo los auspicios de “El Colegio de México”. En 1953, sustituiría en Harvard a Amado Alonso, quien había sido su profesor en Buenos Aires y que también había abandonado el país a consecuencia del Peronismo.

²⁷ JG a JRC, 30/1/1951. No es la única ironía al respecto. En una carta anterior, cuando le sugiere el nombre de Lida a Ruiz de Conde como posible candidato, es algo más mordaz y le advierte bromeando: “No hay más que un inconveniente para el resto del Departamento y le ruego que lo guarde en la mayor reserva: Raimundo Lida es un hombre de primer orden. ¡Por Dios, que no se sepa! Diga usted que no es más que el hermano de María Rosa Lida” (JG a JRC, 7/1/1951).

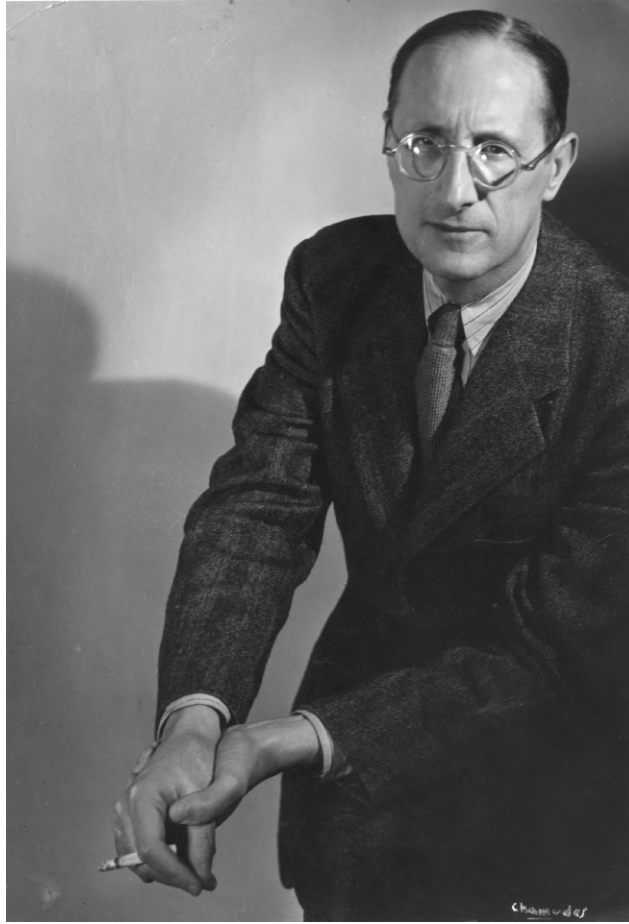


Imagen 8. Jorge Guillén. Foto de Chamudes
(Wellesley College Archives, Library and Technology Services, Wellesley College).

A principios de ese mismo año, Ruiz de Conde le ofrece a Salinas cubrir ese segundo curso de ausencia de Guillén. Entre los meses de enero y marzo de 1951, Pedro Salinas se resiste a la posibilidad de volver a Wellesley, por motivos fundamentalmente económicos²⁸. Esperaba poder compaginarlo con docencia en Harvard, pero la oferta de Amado Alonso, que llega finalmente en marzo, tampoco le convence. Además, ir y venir de Cambridge le iba a resultar fatigoso. A partir de su

²⁸ PS a JRC, 7/2/51, 5/3/51 y 7/3/51.

propia negativa, Salinas se implica de manera enérgica en la búsqueda para cubrir la plaza de su amigo, de un modo que sorprende en alguien que ha abandonado el departamento hace tanto tiempo. La nostalgia de sus años de gestor cultural en la primera mitad de los años 30 en España parece no abandonarle, ¿o es, acaso, la voluntad de tutelar un departamento regido por mujeres? Así, el 11 de abril escribe a Justina Ruiz de Conde para decirle que Dámaso Alonso le ha sugerido a Francisco López Estrada (“Los otros candidatos de quienes le hablé también le parecen buenos”), aunque Salinas se inclina por contactar a José María Valverde²⁹. Pide a la jefa del departamento que hablen de esto “cuando yo vaya ahí *para no hacer nada precipitado*” (énfasis mío), refiriéndose a su visita al departamento para dar la que sería su última conferencia: “Deuda de un poeta”, el 20 de abril de 1951. En ella abrirá la caja negra de su propia creación poética y explicará cómo la realidad exterior se transforma en verso. De alguna manera, es una aplicación del método de *La realidad y el poeta* a su propia poesía. A partir de algunos ejemplos específicos, entendemos cómo su mirada y su sensibilidad transforman líricamente lo que ve y experimenta, y particularmente en el nuevo entorno de los Estados Unidos.

4.1. Jorge Luis Borges y Wellesley: “el jardín de los senderos que se bifurcan”

Es muy probable que en esa visita de Salinas llegara a sus oídos que, con fecha del 7 de abril, Jorge Luis Borges había mandado desde Buenos Aires una peculiar carta de aceptación al Departamento. En la misiva, se interesaba por el puesto vacante y se ofrecía a enseñar: “Por intermedio de Miss Mary Sweeney, he sabido que mi nombre ha sido propuesto como *visiting professor*, para la cátedra que dicta Jorge Guillén en Wellesley College. Me honra que hayan pensado en mí. En principio

²⁹ José María Valverde (1926-1996) fue lector de español en la Universidad de Roma entre 1950 y 1955. Posteriormente, ejerció como catedrático de estética en la Universidad de Barcelona, hasta que en 1964 abandonó el puesto en solidaridad con los profesores expulsados por motivos políticos en Madrid (José Luis Aranguren, Enrique Tierno Galván y Agustín García Calvo). Su exilio académico le llevó a enseñar en los Estados Unidos y Canadá.

acepto, pero me atrevo a solicitar de su bondad algunas precisiones sobre la materia que dictaré, alojamiento, etc.”³⁰. Cuatro días después de la visita de Salinas a Wellesley (24 de abril), nos enteramos por la carta que este envía a su amigo Guillén de que, con Amado Alonso, han podido frenar el ‘ofrecimiento’ que Mrs. Sweeney había hecho llegar a Jorge Luis Borges para el puesto (P. Salinas y Guillén, 1992, p. 571). En su carta, Salinas tilda a Borges de “enemigo profesional de la literatura española”, citando a Amado Alonso, y se refiere a Mary Sweeney como “la cabezahueca de Miss Sweeney”³¹. Recordemos que ella había sido una de las personas consultadas por la jefa del departamento antes de contratar a Salinas, quince años atrás, y había dado buenas referencias de él. En su biografía de Borges, Marcos-Ricardo Barnatán señala que Mary Sweeney contactó al escritor argentino en nombre del *College* (Barnatán, 1995, p. 348)³². Por su vinculación con el Instituto Internacional, Sweeney era conocida en los círculos del hispanismo local, pero no trabajaba para la universidad³³. No hay ninguna evidencia de que el departamento ofreciera la plaza a Borges. Es más probable que Mary le hubiera hablado de la posibilidad y que el escritor se hubiera decidido a escribir. “He sabido que mi nombre ha sido propuesto” es muy diferente de haber recibido una invitación formal del departamento para enseñar. La misma vaguedad sobre la naturaleza de la invitación —en alguien tan quirúrgicamente preciso con el lenguaje como Borges— la vamos a encontrar en una carta que el argentino escribe cinco días después nada menos que a Amado Alonso: “la señora Justina Ruiz de Conde, de Wellesley College

³⁰ JLB a JRC, 7/4/1951.

³¹ “El episodio cómico es que por un atolondramiento de la tan buena como cabezahueca de Mary Sweeney, recibió Justina una carta de aceptación (así, nada menos) de Jorge Luis Borges, a quien ella (Miss Sweeney) había escrito. Por fortuna Amado dijo con toda claridad que es un enemigo profesional de la literatura española, y que no se le podría dar ningún curso sobre ella. ¡Es un pequeño inconveniente, entre otros, para un profesor de español!” (P. Salinas & Guillén, 1992, p. 571).

³² También es incorrecto que la plaza fuera finalmente para José María Valverde, “recomendado por Dámaso Alonso” (Barnatán, 1995, p. 348).

³³ En una de esas exquisitas ironías del destino literario, fue Salinas quien presentó a Mary Sweeney y Amado Alonso, cuando él todavía vivía en Argentina. Le pide que la ayude con motivo de un viaje de ella a Latinoamérica, durante el cual va a visitar Buenos Aires: “facilitándola (sic) acceso a las personas que desee conocer, además de comunicarla (sic) su experiencia personal de tantos años en la Argentina” Salinas, P. (1938, 21 de junio de 1938). *Carta a Amado Alonso*. Papers of Amado Alonso, (Box HUGFP 80.10 Box 3). Pusey Library. Harvard University. No resulta descabellado pensar que fue el propio Amado Alonso quien presentó a Borges y Nora Sweeney.

(Massachusetts) me invita, *según parece* (énfasis mío), a detentar el cargo hasta ahora desempeñado por Jorge Guillén en ese Colegio”³⁴. Cuando se produce ese incidente, Borges vive con su madre, y se gana la vida con clases particulares y conferencias esporádicas, mientras el régimen de Perón se acerca cada vez más al totalitarismo, ante la alarma de los intelectuales. Para Borges, la situación se había complicado notablemente con la llegada del peronismo. Como explica en *Un ensayo biográfico*:

En 1946 un presidente de cuyo nombre no quiero acordarme llegó al poder. Poco después fui honrado con la noticia de que me habían “promovido” de la biblioteca al puesto de inspector de aves y conejos en las plazas del mercado. Fui al municipio para saber de qué se trataba. ‘Miren’, les dije, ‘parece bastante raro que entre tantos otros en la biblioteca, yo haya sido seleccionado como merecedor de este nuevo puesto’. El empleado me contestó: ‘Y bien, usted estaba del lado de los Aliados, ¿qué esperaba?’. Sus palabras eran incontestables; al día siguiente envié mi renuncia. (Borges, 1999, p. 78)

No es de extrañar que en esas circunstancias Borges se aferre a la confidencia de una persona externa al departamento para conseguir un trabajo fuera del país y se aventure a ofrecer sus servicios a Justina Ruiz de Conde. De hecho, el autor no saldrá de la zona de Buenos Aires y el Río de la Plata entre 1924 y 1961 (Williamson, 2004, p. 347)³⁵. Para cuando escribe su carta al Departamento, la reputación global de Borges no existía todavía. Había publicado dos colecciones notables, *Ficciones* (1944) y *El Aleph* (1949), pero su reconocimiento público no llegaría hasta la segunda mitad de los años cincuenta. Sin Perón en el poder, fue nombrado director de la Biblioteca Nacional, ganó el Premio Nacional de Literatura en 1956 y el Prix International Formentor en 1961.

34

³⁴ Borges, J. L. (12 de abril de 1951). *Carta a Amado Alonso*. Papers of Amado Alonso (Box HUGFP 80.10 Box 1). Pusey Library, Harvard University.

³⁵ Finalmente llegará a la zona de Boston en 1962, cuando Raimundo Lida le recibe en Harvard. Volverá en el curso 1967-8, para las *Norton Lectures*. Entonces vivirá con su nueva esposa, Elsa Astete, en la calle Craigie de Cambridge. Se habían casado en agosto de ese mismo año. Juan Marichal, el jefe del departamento por aquel entonces (y yerno de Salinas, por cierto), mostrará su descontento con las no infrecuentes ausencias del escritor argentino (Williamson, 2004, pp. 370-377).

Se me ocurre aventurar algunas hipótesis para explicar la inquina de Salinas y Alonso hacia el escritor argentino³⁶. En el caso de Alonso, quizá la reticencia surgió a partir de un texto que Borges escribió para la revista *Sur* en 1941. Su artículo se tituló “Las alarmas del doctor Américo Castro” y era una crítica al libro que el español acababa de publicar: *La peculiaridad lingüística rioplatense y su sentido histórico* (1941). Borges respondía con cierto sarcasmo a las críticas que Castro había hecho allí a los usos lingüísticos argentinos del español y criticaba su celo al alertar sobre las desviaciones locales en el uso del español “correcto”, que para el filólogo y crítico literario español era el peninsular. Américo Castro zarpó hacia Buenos Aires en 1923 para hacerse cargo del recién fundado “Instituto de Filología en la Universidad de Buenos Aires”. Amado Alonso llegó a Argentina en 1927, nombrado por Menéndez Pidal desde España para hacerse cargo del mismo instituto. Dado que ninguno de sus predecesores había durado más de un año en el puesto —incluido Castro (1923-4)— Alonso se propuso evitar que la filología se entendiera como otra “imposición” de los españoles y para ello trató de abrir el instituto a lo argentino (Lida, 2012, p. 107). Ciertamente, el rechazo de Borges hacia cualquier pretensión peninsular de hegemonía lingüística o cultural sobre las Américas venía de antaño. Ya en 1927 respondió exasperadamente a una encuesta que lanzó la revista *Martín Fierro* para impugnar un artículo que había aparecido en *La Gaceta Literaria* de Madrid proponiendo la centralidad de la capital de España para la cultura de las Américas (Burgos Jara, 2021, pp. 88-89).

No parece que las fricciones entre Borges y Amado Alonso a propósito del español de Argentina fueran tan marcadas como las que tuvo con Castro, al menos hasta esa fatídica reseña en *Sur*. Alonso había escrito extensamente y de manera

³⁶ Hay que señalar que Salinas mantuvo una afable y profesional correspondencia con Guillermo de Torre, cuñado de Borges por estar casado con su hermana Norah Borges. Por su trabajo en Losada, de Torre fue crucial para Salinas en la difusión de su obra en el exilio, dada la negativa del poeta a que le publicaran en España (Salinas y de Torre, 2018).

elogiosa sobre la narrativa de Borges y en 1935 hasta le dedicó su libro *El problema de la lengua en América Latina*: “A Jorge Luis Borges, compañero en estas preocupaciones” (p. 11).

Sabemos también que, con posterioridad, Borges habló públicamente de manera muy crítica sobre Lorca, con quien tanto Salinas como Guillén tuvieron una amistad personal, y al que admiraban enormemente como creador. Parece que, en su viaje a España de 1924, Borges conoció a Lorca por medio de Guillermo de Torre y la impresión debió de ser buena, pues en junio del año siguiente publicó dos de sus poemas en *Proa*. Cuando Lorca visita Buenos Aires en 1933³⁷, la estima parece enfriarse, acaso por la fascinación que el poeta andaluz ejerció en esos meses sobre Pablo Neruda, Norah Lange u Oliverio Girondo (Williamson, 2004, p. 196). En una de las conversaciones que mantuvo con Richard Burgin en los meses que pasó en Harvard durante el curso 1967-8, cuando este comenta que Lorca está idealizado en los Estados Unidos, Borges señala: “Supongo que tuvo la buena suerte de ser ejecutado, ¿no? Tuve una conversación de una hora con él en Buenos Aires. Me pareció una especie de actor de teatro, ¿no? Representando un cierto papel. Me refiero a ser un andaluz profesional” (Burgin, 1969, p. 93)³⁸. Tampoco debía ayudar que Borges explicara que cuando leyó el Quijote por primera vez (curso que habría enseñado en Wellesley), le pareció una mala traducción de la versión inglesa³⁹. Aunque esas opiniones sobre Lorca y el Quijote están documentadas con mucha posterioridad al episodio de Wellesley, desconocemos si afirmaciones similares habrían llegado ya a oídos de los dos recelosos profesores españoles. Sí nos consta

36

³⁷ Acabará pasando allí seis meses, entre octubre de 1933 y marzo de 1934. Había llegado en la estela del éxito que estaba cosechando *Bodas de sangre*, estrenada en julio en Buenos Aires por la compañía de Lola Membrives.

³⁸ En esa misma visita (1968) se expresó en términos similares en una entrevista con Rita Guibert: “García Lorca me parece un poeta bastante menor. Su trágica muerte ha favorecido su reputación. Claro que me gustan sus poemas, pero no me parecen muy importantes. Su poesía es visual, decorativa, no del todo seria; es una especie de entretenimiento barroco” (Burgin, 1969, p. 69).

³⁹ Se incluye aquí la cita original: “When later I read ‘Don Quixote’ in the original, it sounded like a bad translation to me” (Borges, 1970).

que Salinas, en una reunión de la Modern Language Association (MLA) poco antes del episodio de la carta, había respondido a una afirmación de menosprecio por parte de Borges hacia la forma poética del romance, al que había calificado de “pobre” (P. Salinas y Guillén, 1992, pp. 551-552).

Dos días más tarde de la confidencia a Guillén sobre Borges (26 de abril), Salinas vuelve a insistir sobre su candidato para el puesto de Wellesley e insta a la jefa del departamento a contactarlo. Piensa que al joven profesor puede interesarle la idea. “Si ustedes se han resuelto en su favor, deben escribirle enseguida”. Valverde está en Roma, a punto de doctorarse. Al final de la carta, a mano, Salinas reitera: “Valverde me parece excelente”⁴⁰.



Imagen 9. Justina Ruiz de Conde muestra a Jorge Guillén su libro *El Cántico americano* de Jorge Guillén, de 1973 (Wellesley College Archives, Library and Technology Services, Wellesley College).

⁴⁰ PS a JRC, 26/4/1951.

Finalmente, en carta del 10 de mayo de 1951, Justina Ruiz de Conde informa a Pedro Salinas de que Julián Marías ha aceptado su oferta. Parece, por el tono de su carta, que la jefa del departamento estaba algo irritada por la intromisión: “Como se ha preocupado usted tanto por los problemas del Departamento, le envío estas líneas para decirle que Julián Marías se ha decidido a venir a Wellesley, que estamos todas encantadas y que por tanto no podemos invitar a José María Valverde. Muchísimas gracias por su interés en lo que pasa en estas tierras”⁴¹. Guillén, que más allá de sugerir a Lida, se ha mantenido al margen, se muestra encantado con la contratación de Marías y se lo hace saber a Justina: “Celebro de veras tener el honor —en serio— de ser reemplazado por mi paisano —¡también de Valladolid!—, de lo mejor que hoy tenemos en el mundo hispánico”⁴². En esa misma carta desde Berkeley le confiesa también que “celebraré no encontrar al sabio políglota insoportable”. ¿Se referiría a Borges? Creemos que sí⁴³.

38

Este episodio de la búsqueda de reemplazo para Jorge Guillén ilustra un rasgo de la personalidad de Salinas al que también se ha referido Montserrat Escartín en su excelente biografía *Pedro Salinas, una vida de novela*, el afán por controlar: “Aunque las relaciones de don Pedro estuvieron acompañadas de bondad, servicio a los demás y actitud pródiga, no es menos cierto que este intelectual mezcló el altruismo con una necesidad de control, calificable de *benévola tiranía*, que se cobró un alto precio en sus relaciones más íntimas” (Escartín Gual, 2019, p. 429; cursiva en el original).

⁴¹ JRC a PS, 10/5/1951.

⁴² JG a JRC, 23/6/1951.

⁴³ Sobre todo, por el lugar en que la cita aparece en la carta: “Trataré de ver el texto de don Pedro Salinas con toda discreción. (Celebraré no encontrar al sabio políglota insoportable)” (JG a JRC, 23/6/1951).

5. Coda

Curiosamente, los caminos de Julián Marías y de Borges se cruzaron muy poco tiempo después en Buenos Aires. Al acabar el curso 1951-52 en Wellesley, su esposa y los tres niños volvieron a Madrid y Marías inició un viaje por Latinoamérica, para dar primero un curso en Perú, y visitar luego Chile y Argentina, donde llegó dos meses después de la muerte de Eva Perón (Julián Marías, 1989, pp. 35-49). Desde 1950, Borges era el presidente de la Sociedad Argentina de Escritores (SADE), y a raíz de la muerte de Evita había recibido la incómoda visita de un par de policías que le instaron a colgar un retrato de la fallecida en los locales de la Sociedad, como muestra de respeto. La negativa de Borges habría de tener consecuencias serias, pues para cuando llega Marías los peronistas acaban de forzar el cierre de la institución. Borges no puede recibir al reputado visitante como se merece y, en su lugar, los miembros de la SADE acaban asando un cordero en una taberna cercana. Tras los postres, un conserje les facilita la entrada furtiva al recinto de la Sociedad de Escritores que recorren con el invitado a la luz de las velas (Williamson, 2004, pp. 320-321).

Borges visitó finalmente Wellesley el 28 de noviembre de 1967 y dio una conferencia en inglés sobre la vida y obra de Coleridge, que tituló “Biographia Literaria”, como la autobiografía del poeta británico (*Wellesley News*, 1967, p. 1). Sobre Jorge Guillén, Borges siempre tuvo palabras llenas de admiración. A Marcos-Ricardo Barnatán le confesó: “Cambiaría toda mi poesía por un verso de Jorge Guillén” (Barnatán, 1995, p. 368). Parece que durante la estancia de Borges en Cambridge ese curso 1967-8 se relacionaron (Burgin, 1969, p. 69). Guillén había dado las mismas Norton Lectures en Harvard diez años antes, en el curso 1957-8, justo tras jubilarse de Wellesley; el resultado fue el libro *Lenguaje y poesía*. Las conferencias de Borges en Harvard sufrieron un tortuoso proceso hasta su

publicación en el año 2000, bajo el título *This Craft of Verse*⁴⁴, ya que estuvieron perdidas durante décadas y se recuperaron sólo a partir de grabaciones.



Imagen 10. Jorge Luis Borges, probablemente durante su visita a Wellesley en noviembre de 1967 (Encyclopedia Britannica. Courtesy of Wellesley College, Wellesley Massachusetts).

Al mes siguiente de dar su última conferencia en Wellesley, Pedro Salinas le escribirá a Justina Ruiz de Conde: “Yo sigo fastidiado con mi reuma, que va de mal en peor. Ya ando en manos de médicos, pero de nada me vale hasta ahora”⁴⁵. Su

⁴⁴ *Arte poética*, en español.

⁴⁵ PS a JRC, 15/5/51.

problema, como se supo después, no era el reuma, sino un doloroso cáncer en la médula ósea⁴⁶. A pesar de no enseñar, Salinas estuvo en Middlebury ese último verano de su vida, bastante desmejorado ya. Pocos meses después, el 4 de diciembre de 1951, fallecerá en una clínica de Cambridge en la que llevaba unas semanas ingresado. En su nota leída en una reunión de la Northeast Modern Language Association poco después de la muerte de Salinas, Ruiz de Conde explica que la enfermedad había sido dolorosa y que el paciente supo que no había cura unos dos meses antes del final, lamentando no poder completar múltiples proyectos literarios a medio hacer. En su tributo, la medievalista señaló:

Visto más de cerca, Salinas era un gran hombre y además un hombre bueno. Tenía todas las cualidades del verdadero intelectual y ninguno de sus defectos: tenía inteligencia, facultad de síntesis, fantasía, dotes de observador, capacidad para admirar, juzgar, entrelazar y sorprenderse y sorprender a los demás. [...] Era un genio, pero era humano, era bueno. De ahí el encanto irresistible de su personalidad. Por eso era tan fácil acercarse a él⁴⁷.

No sorprende leer en su panegírico algunas de las características de la personalidad del poeta que aparecían ya en los lejanos informes de 1935. El tiempo pasa y no pasa, y resulta tentadora la invitación de Javier Marías para “imaginar que en un mismo lugar conviven simultáneamente todos sus habitantes de diferentes épocas”. Así, mientras Salinas destila poéticamente el dolor de la ruptura con Katherine Reding, Javier Marías fabula su relación con Nabokov, Jorge Guillén toma notas para *Lenguaje y poesía*, y Justina Ruiz de Conde escribe sobre matrimonios secretos en los libros de caballerías y resuelve con elegancia melodramas académicos. Algo más lejos, Julián Marías y Jorge Luis Borges comparten un asado en Buenos Aires, ajenos a las intrigas de Salinas y de Alonso.

41

⁴⁶ En 1984, Katherine Whitmore morirá aquejada de la misma dolencia (Garriga, 2013, p. 148).

⁴⁷ JRC, “Pedro Salinas”, p. 3. Read at the N.E. Chapter of MLA around date of Salinas death [Leída en la sección nordeste de la Modern Language Association en fecha cercana al fallecimiento de Salinas] (3P-Ruiz de Conde, Justina: Salinas – Correspondence, WCA).

Referencias bibliográficas

- Alonso, A. (1935). *El problema de la lengua en América*. Madrid: Espasa-Calpe, S.A.
- Arbona Abascal, G. (2022). *Cartas a Teresa: El primer viaje de Jorge Guillén a España*. *Ínsula*, 910, 2-7.
- Barnatán, M.R. (1995). *Borges: Biografía total*. Madrid: Temas de Hoy.
- Blitzer, J. (2016). The Worldly Digressions of Javier Marías. *The New Yorker* (December 8).
<https://www.newyorker.com/culture/persons-of-interest/the-worldly-digressions-of-javier-marias>
- Borges, J. L. (1970). Autobiographical Notes. *The New Yorker* (September 19).
<https://www.newyorker.com/magazine/1970/09/19/jorge-luis-borges-profile-autobiographical-notes>
- 42 Borges, J. L. (1999). *Un ensayo autobiográfico*. Barcelona: Galaxia Gutenberg. Círculo de lectores. EMECÉ.
- Boyd, B. (1991). *Vladimir Nabokov. The American years*. Princeton, New Jersey: Princeton University Press.
- Burgin, R. (1969). *Conversations with Jorge Luis Borges*. New York: Holt, Rinehart and Winston.
- Burgos Jara, C. (2021). Américo Castro y Jorge Luis Borges, genealogía de una tensión. *Guaragua*, 25(68), 83-92.
- Cueva, A. de la, y Márquez Padorno, M. (2015). *Mujeres en vanguardia: La Residencia de Señoritas en su centenario (1915-1936)*. Madrid: Publicaciones de la Residencia de Estudiantes.
- Escartín Gual, M. (2019). *Pedro Salinas, una vida de novela*. Madrid: Cátedra.
- García-Velasco, J. (Ed.) (2015). *Redes internacionales de la cultura española. 1914-1939*. Madrid: Publicaciones de la Residencia de Estudiantes.

Garriga, L. (2013). *Nueva luz sobre Pedro Salinas: el epistolario de Katherine Whitmore a Jorge Guillén. Edición y estudio* [tesis de maestría, Universidad Complutense de Madrid]. Docta Complutense.

<https://docta.ucm.es/entities/publication/f8264fb9-b4b2-402e-9434-01df1dfe7c8e>

Gascón Vera, E. (1985). Glosa a las 'Escenas bostonianas'. *El País* (5 de septiembre).

Gascón Vera, E., y Ramos, C. (2002). *Wellesley, recuerdo ileso: Una celebración de lo hispano en el 125 aniversario*. Lleida: Editorial Milenio.

Lapesa Melgar, R. (1995-96). Mi recuerdo de Amado Alonso. *Cauce. Revista de Filología y su Didáctica*, 18-19, 71-83.

Lida, M. (2012). Una lengua nacional aluvial para la Argentina: Jorge Luis Borges, Américo Castro y Amado Alonso en torno al idioma de los argentinos. *Prismas. Revista de Historia Intelectual*, 16(1), 99-119.

Marías, Javier. (1999). *Desde que te vi morir. Vladimir Nabokov, una superstición*. Madrid: Alfaguara.

Marías, Javier. (2002). Fantasmas leídos. En E. Gascón Vera y C. Ramos (Eds.), *Wellesley, recuerdo ileso: Una celebración de lo hispano en el 125 aniversario* (pp. 191-195). Lleida: Editorial Milenium.

Marías, Javier. (2016). *El Quijote de Wellesley: notas para un curso en 1984*. Barcelona: Alfaguara.

Marías, Julián. (1989). *Una vida presente. Memorias 2 (1951-1975)*. Madrid: Alianza Editorial.

Marías, Julián. (1992). Memoria de Wellesley. En E. Gascón Vera y J. Renjilian-Burgy (Eds.), *Justina: homenaje a Justina Ruiz de Conde en su ochenta cumpleaños* (pp. 153-156). Erie, PA.: ALDEEU.

Montero, R. (1985). Escenas bostonianas (I, II y III). *El País* (12, 13 y 14 de agosto).

Montero, R. (2008). *Estampas bostonianas y otros viajes*. Madrid: Punto de lectura.

Otero Carvajal, L. E., y Núñez Díaz-Balart, M., Gómez Bravo, G., López Sánchez, J. M.^a y Simón Arce, R. (2006). *La destrucción de la ciencia en España. Depuración universitaria en el franquismo*. Madrid: Editorial Complutense.

- Ramos, C. (2022). Katharine Lee Bates en la España del 'desastre': Exploraciones culturales y espíritu regeneracionista. En J. M. del Pino (Ed.), *George Ticknor y la fundación del hispanismo en Estados Unidos* (pp. 369-397). Madrid: Iberoamericana-Vervuert.
- Salinas, J. (2003). *Travesías: Memorias (1925-1955)*. Barcelona: Tusquets Editores.
- Salinas, P. (1938). The Cardinals' Statements. *The New York Times* (March 30), p. 20.
- Salinas, P. (1983). Deuda de un poeta. En S. Salinas de Marichal (Ed.), *Ensayos* (Vol. III, pp. 434-447). Madrid: Taurus.
- Salinas, P. (2002). *Cartas a Katherine Whitmore, 1932-1947*. (E. Bou Ed.). Barcelona: Tusquets Editores.
- Salinas, P. (2007). *Pasajero en la Américas* (E. Bou Ed.). México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Salinas, P. (2013). *Poesía inédita* (M. Escartín Gual Ed.). Madrid: Cátedra.
- Salinas, P. y Guillén, J. (1992). *Correspondencia (1923-1951)* (A. Soria Olmedo Ed.). Barcelona: Tusquets.
- Salinas, P. y de Torre, G. (2018). *Correspondencia (1927-1950)* (J. M. García y C. García Eds.). Madrid: Frankfurt am Main: Iberoamericana / Vervuert.
- Véquez, R. (2017). *En las montañas de Vermont: Los exiliados en la Escuela Española de Middlebury College, 1937-1963*. Middlebury, Vermont: Middlebury Language Schools.
- Wellesley College News* (1951). Marías will lecture on Ortega's thought to '55 Comp. Classes (December 13), p. 8.
- Wellesley News* (1967). Language Departments to Sponsor Lecture on Life, Works of Coleridge (November 16), p. 1.
- Williamson, E. (2004). *Borges, a life*. New York: Viking.
- Zulueta, C. de (1984). *Misioneras, feministas, educadoras: historia del Instituto Internacional*. Madrid: Castalia.

Números publicados / Published issues

Disponibles en/available at: <http://cervantesobservatorio.fas.harvard.edu/es/informes>

Informes del Observatorio/Observatorio Reports

1. Luis Fernández Cifuentes. *Lengua y literatura en los Estados Unidos: tres momentos estelares / Hispanic Language and Literature in the United States: Three Decisive Moments* (En español: 001-05/2014SP; in English: 001-05/2014EN). Mayo/May 2014.
2. Nancy Rhodes, Ingrid Pufahl. *Panorama de la enseñanza de español en las escuelas de los Estados Unidos. Resultados de la encuesta nacional / An Overview of Spanish Teaching in U.S. Schools: National Survey Results* (En español: 002-06/2014SP; in English: 002-06/2014EN). Junio/June 2014.
3. Andrés Enrique Arias. *El judeoespañol en los Estados Unidos / Judeo-Spanish in the United States*. (En español: 003-09/2014SP; in English: 003-09/2014EN). Septiembre/September 2014.
4. David Fernández-Vitores. *El español en el sistema de Naciones Unidas / Spanish in the United Nations System*. (En español: 004-10/2014SP; in English: 004-10/2014EN). Octubre/October 2014.
5. Carmen Silva-Corvalán. *La adquisición del español en niños de tercera generación / The acquisition of Spanish by third generation children*. (En español: 005-11/2014SP; in English: 005-11/2014EN). Noviembre/November 2014.
6. Susanna Siegel (coord.). *Reflexiones sobre el uso del inglés y el español en filosofía analítica / Reflexions on the use of English and Spanish in analytical philosophy*. (En español: 006-12/2014SP; in English: 006-12/2014EN). Diciembre/December 2014.
7. Erin Boon, Maria Polinsky. *Del silencio a la palabra: El empoderamiento de los hablantes de lenguas de herencia en el siglo XXI / From Silence to Voice: Empowering Heritage Language Speakers in the 21st Century*. (En español: 007-01/2015SP; in English: 007-01/2015EN). Enero/January 2015.
8. Isaac Diego García, Miguel Álvarez-Fernández, Juan Luis Ferrer-Molina. *Panorama de las relaciones entre los Estados Unidos, España e Hispanoamérica en el campo del Arte Sonoro/ Overview of the Relationship among the United States, Spain and Hispanic America in the Field of Sound Art*. (En español: 008-02/2015SP; in English: 008-02/2015EN). Febrero/February 2015.
9. Silvia Betti. *La imagen de los hispanos en la publicidad de los Estados Unidos / The Image of Hispanics in Advertising in the United States* (En español: 009-03/2015SP; in English: 009-03/2015EN). Marzo/March 2015.

10. Francisco Moreno Fernández. *La importancia internacional de las lenguas / The International Importance of Languages*. (En español: 010-04/2015SP; in English: 010-04/2015EN). Abril/April 2015.
11. Sara Steinmetz. *Harvard hispano: mapa de la lengua española / Hispanic Harvard: a Map of the Spanish Language* (En español: 011-05/2015SP; in English: 011-05/2015EN). Mayo/May 2015.
12. Damián Vergara Wilson. *Panorama del español tradicional de Nuevo México / A Panorama of Traditional New Mexican Spanish* (En español: 012-06/2015SP; in English: 012-06/2015EN). Junio/June 2015.
13. Glenn A. Martínez. *La lengua española en el sistema de atención sanitaria de los Estados Unidos / Spanish in the U.S. Health Delivery System* (En español: 013-09/2015SP; in English: 013-09/2015EN). Septiembre/September 2015.
14. Sara Steinmetz, Clara González Tosat, Francisco Moreno Fernández. *Mapa hispano de los Estados Unidos - 2015 / Hispanic Map of the United States - 2015*. (En español: 014-10/2015SP; in English: 014-10/2015EN). Octubre/October 2015.
15. Domnita Dumitrescu. *Aspectos pragmáticos y discursivo del español estadounidense / Pragmatic and Discursive Aspects of the U.S. Spanish*. (En español: 015-11/2015SP; in English: 015-11/2015EN). Noviembre/November 2015.
16. Clara González Tosat. *Cibermedios hispanos en los Estados Unidos / Hispanic Digital Newspapers in the United States*. (En español: 016-12/2015SP; in English: 016-12/2015EN). Diciembre/December 2015.
17. Orlando Alba. *El béisbol: deporte norteamericano con sello hispanoamericano / Baseball: a U.S. Sport with a Spanish-American Stamp*. (En español: 017-01/2016SP; in English: 017-01/2016EN). Enero/January 2016.
18. Manel Lacorte, Jesús Suárez-García. *Enseñanza del español en el ámbito universitario estadounidense: presente y futuro / Teaching Spanish at the University Level in the United States*. (En español: 018-02/2016SP; in English: 018-02/2016EN). Febrero/February 2016.
19. Jorge Ignacio Covarrubias. *El periodismo en español en los Estados Unidos / Spanish-language Journalism in the United States*. (En español: 019-03/2016SP; in English: 019-03/2016EN). Marzo/March 2016.
20. Marta Puxan Oliva. *Espacios de fricción en la literatura mundial / Frictions of World Literature*. (En español: 020-04/2016SP; in English: 020-04/2016EN). Abril/April 2016.
21. Gabriel Rei-Doval. *Los estudios gallegos en los Estados Unidos / Galician Studies in the United States* (En español: 021-05/2016SP; in English: 021-05/2016EN). Mayo/May 2016.

22. Paola Uccelli, Emily Phillips Galloway, Gladys Aguilar, Melanie Allen. *Lenguajes académicos y bilingüismo en estudiantes latinos de los Estados Unidos / Academic languages and bilingualism in U.S. Latino Students* (En español: 022-06/2016SP; in English: 022-06/2016EN). Junio/June 2016.
23. María Fernández Moya. *Los Estados Unidos, un mercado prometedor para la edición en español / The United States, a promising market for Spanish-language publishing.* (En español: 023-09/2016SP; in English: 023-09/2016EN). Septiembre/September 2016.
24. Daniel Martínez, Austin Mueller, Rosana Hernández Nieto, Francisco Moreno Fernández (dir.). *Mapa hispano de los Estados Unidos 2016 / Hispanic Map of the United States* (En español: 024-10/2016SP; in English: 024-10/2016EN). Octubre/October 2016.
25. Igone Arteagoitia, Marleny Perdomo, Carolyn Fidelman. *Desarrollo de la lectoescritura en español en alumnos bilingües. / Development of Spanish Literacy Skills among Bilingual Students* (En español: 025-11/2016SP; in English: 025-11/2016EN). Noviembre/November 2016.
26. Winston R. Groman. *El canon literario hispánico en las universidades estadounidenses / The Hispanic Literary Canon in U.S. Universities* (En español: 026-12/2016SP; in English: 026-12/2016EN). Diciembre/December 2016.
27. Clara González Tosat. *La radio en español en los Estados Unidos / Spanish-Language Radio in the United States* (En español: 027-01/2017SP; in English: 027-01/2017EN). Enero/January 2017
28. Tamara Cabrera. *El sector de la traducción y la interpretación en los Estados Unidos / The Translating and Interpreting Industry in the United States* (En español: 028-02/2017SP; in English: 028-02/2017EN). Febrero/February 2017.
29. Rosana Hernández-Nieto, Francisco Moreno-Fernández (eds.). *Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism* (En español: 029-03/2017SP). Marzo 2017.
30. Rosana Hernández-Nieto, Francisco Moreno-Fernández (eds.). *Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. II. Language Teaching* (En español: 030-04/2017SP). Abril 2017.
31. Francisco Moreno-Fernández. *Varietades del español y evaluación. Opiniones lingüísticas de los anglohablantes / Varieties of Spanish and Assessment. Linguistic Opinions from English-speakers* (En español: 031-05/2017SP; in English: 031-05/2017EN). Mayo/May 2017.
32. María Luisa Parra. *Recursos para la enseñanza de español como lengua heredada / Resources Teaching Spanish as a Heritage Language* (En español: 032-06/2017SP; in English: 032-06/2017EN). Junio/June 2017.
33. Rosana Hernández-Nieto. *La legislación lingüística en los Estados Unidos / Language Legislation in the U.S.* (En español: 033-09/2017SP; in English: 033-09/2017EN). Septiembre/September 2017.

34. Francisco Moreno-Fernández. *Geografía léxica del español estadounidense. A propósito del anglicismo / Lexical Geography of U.S. Spanish. About Anglicism* (En español: 034-10/2017SP; in English: 034-10/2017EN). Octubre/October 2017.
35. Rosana Hernández-Nieto, Marcus C. Guitérrez, Francisco Moreno-Fernández (dir). *Mapa hispano de los Estados Unidos 2017 / Hispanic Map of the United States* (En español: 035-11/2017SP; in English: 035-11/2017EN). Noviembre/November 2017.
36. Esther Gimeno Ugalde. *El giro ibérico: panorama de los estudios ibéricos en los Estados Unidos / The Iberian Turn: an overview on Iberian Studies in the United States*. (En español: 036-12/2017SP; in English: 036-12/2017EN). Diciembre/December 2017.
37. Francisco Moreno Fernández. *Diccionario de anglicismos del español estadounidense* (En español: 037-01/2018SP). Enero/January 2018.
38. Rosalina Alcalde Campos. *De inmigrantes a profesionales. Las migraciones contemporáneas españolas hacia los Estados Unidos / From Immigrants to Professionals: Contemporary Spanish Migration to the United States*. (En español: 038-02/2018SP; in English: 038-02/2018EN). Febrero/February 2018.
39. Rosana Hernández Nieto, Francisco Moreno-Fernández (dir.). *Reshaping Hispanic Cultures. 2017 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literatura e hispanismo* (En español: 039-03/2018SP). Marzo/March 2018.
40. Rosana Hernández Nieto, Francisco Moreno-Fernández (dir.). *Reshaping Hispanic Cultures. 2017 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. II. Spanish Teaching / Enseñanza de español* (En español: 040-04/2018SP). Abril 2018.
41. Andrés Enrique-Arias, *Evolución de los posgrados de español en las universidades estadounidenses / The Evolution of Graduate Studies in Spanish in American Universities* (En español: 041-05/2018SP; in English: 041-05/2018EN). Mayo/May 2018.
42. Luis Javier Pentón Herrera, *Estudiantes indígenas de América Latina en los Estados Unidos / Indigenous Students from Latin America in the United States* (En español: 042-08/2018SP; in English: 042-08/2018EN). Agosto/August 2018.
43. Francisco Moreno Fernández (ed.). *El español de los Estados Unidos a debate. U.S. Spanish in the Spotlight* (En español: 043-09/2018SP; in English: 043-09/2018EN). Septiembre/September 2018.
44. Rosana Hernández, Francisco Moreno Fernández (dir.). *Mapa hispano de los Estados Unidos 2018 / Hispanic Map of the United States 2018*. (En español: 044-10/2018SP; in English: 044-10/2018EN). Octubre/October 2018.
45. Esther Gimeno Ugalde. *Panorama de los Estudios Catalanes en los Estados Unidos / Catalan Studies in the United Studies* (En español: 045-11/2018SP; in English: 045-11/2018EN). Noviembre/November 2018.

46. Silvia Betti. *Apuntes sobre paisaje lingüístico. Un paseo por algunas ciudades estadounidenses / Notes on Linguistic Landscape: A Look at Several U.S. Cities.* (En español: 046-12/2018SP; in English: 046-12/2018EN). Diciembre/December 2018.
47. Rosana Hernández. *Legislación lingüística en los Estados Unidos. Análisis nacional / Language Legislation in the U.S. A Nationwide Analysis.* (En español: 047-01-2019SP; in English: 047-01/2019EN). Enero/January 2019.
48. Kate Seltzer, Ofelia García. *Mantenimiento del bilingüismo en estudiantes latinos/as de las escuelas de Nueva York. El proyecto CUNY-NYSIEB / Sustaining Latinx Bilingualism in New York's Schools: The CUNY-NYSIEB Project.* (En español: 048-02/2019SP; in English: 048-02/2019EN). Febrero/February 2019.
49. Francisco Moreno Fernández (ed.). *Hacia un corpus del español en los Estados Unidos. Debate para la génesis del proyecto CORPEEU.* (En español: 049-03/2019SP) Marzo/March 2019.
50. Rosana Hernández, Francisco Moreno-Fernández (eds.). *Reshaping Hispanic Cultures. 2018 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature.* (En español: 050-04/2019SP) Abril/April 2019.
51. Rosana Hernández, Francisco Moreno-Fernández (eds.). *Reshaping Hispanic Cultures. 2018 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. II. Linguistics, Communication and Sociology in the Hispanic World.* (En español: 051-05/2019SP) Mayo/May 2019.
52. Clara González Tosat. *Cibermedios hispanos en los Estados Unidos 2019: evolución, calidad e impacto. / Hispanic Digital Newspapers in the U.S., 2019: evolution, quality, and impact.* (En español: 052-06/2019SP; in English 052-06/2019EN) Junio/June 2019.

Estudios del Observatorio/Observatorio Studies

53. José María Albalad Aiguabella. *Periodismo hispano en los Estados Unidos: análisis de cuatro modelos referentes. / Hispanic journalism in the United States: analysis of four key models.* (En español: 053-09/2019SP; in English: 053-09/2019EN) Septiembre/September 2019.
54. José María Albalad Aiguabella. *La apuesta de The New York Times por el mercado hispanohablante (2016-2019): luces y sombras de un proyecto piloto. / The New York Times' Bet on the Spanish-speaking Market (2016-2019): Highs and Lows of a Pilot Project.* (En español: 054-10/2019SP; in English: 054-10/2019EN) Octubre/October 2019.
55. Marta Mateo, Cristina Lacomba, Natalie Ramírez (eds.). *De España a Estados Unidos: el legado transatlántico de Joaquín Rodrigo. / From Spain to the United States: Joaquín Rodrigo's Transatlantic Legacy.* (En español: 055-11/2019SP; in English: 055-11/2019EN) Noviembre/November 2019.

56. Juan Ignacio Güenechea Rodríguez. *La herencia hispana y el español en la toponimia de los Estados Unidos. / Hispanic Heritage and the Spanish Language in the Toponymy of the United States.* (En español: 056-12/2019SP; in English: 056-12/2019EN) Diciembre/December 2019.
57. Daniel Moreno-Moreno. *Lo híbrido hecho carne. El legado de un pensador hispano-americano: Jorge/George Santayana. / The Hybrid Made Flesh. The Legacy of a Hispanic-American Thinker: Jorge/George Santayana.* (En español: 057-01/2020SP; in English: 057-01/2020EN) Enero/January 2020.
58. Rolena Adorno, José M. del Pino. *George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial. / George Ticknor (1791-1871), his Contributions to Hispanism, and a Special Friendship.* (En español: 058-02/2020SP; in English: 058-02/2020EN) Febrero/February 2020.
59. Mónica Álvarez Estévez. *Entre dos orillas: la inmigración gallega en Nueva York. Morriña e identidades transnacionales. / Between Two Shores: Galician Immigration to New York. Morriña and transnational identities.* (En español: 059-03/2020SP; in English: 059-03/2020EN) Marzo/March 2020.
60. Marta Mateo, María Bovea, Natalie Ramírez (eds.). *Reshaping Hispanic Cultures: 2019 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Identity, Language & Teaching.* (060-04/2020SP) Abril 2020.
61. Marta Mateo, María Bovea, Natalie Ramírez (eds.). *Reshaping Hispanic Cultures: 2019 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. II. Art and Literature.* (061-05/2020SP) Mayo 2020.
62. Godoy Peñas, Juan A. *Are you Black or Latino? Ser afro-latino en los Estados Unidos. / Are You Black or Latino? Being Latino in the United States.* (En español: 062-06/2020SP; in English: 062-06/2020EN) Junio/June 2020.
63. Eduardo Viñuela. *El pop en español en EE.UU.: Un espacio para la articulación de la identidad latina / Pop in Spanish in the U.S.: A Space to Articulate the Latino Identity.* (En español: 063-09/2020SP; in English: 063-09/2020EN) Septiembre/September 2020.
64. Marjorie Agosín, Emma Romeu, Clara Eugenia Ronderos. *Vida en inglés, poesía en español: Escribir desde la ausencia / Living in English, Writing in Spanish: The Poetry of Absence.* (En español: 064-10/2020SP; in English: 064-10/2020EN) Octubre/October 2020.
65. Cristina Lacomba. *Hispanos y/o latinos en Estados Unidos: La construcción social de una identidad / Hispanics and/or Latinos in the United States: The Social Construction of an Identity.* (En español: 065-11/2020SP; in English: 065-11/2020EN) Noviembre/November 2020.

66. Lucía Guerra. *Translaciones literarias. Difusión y procesos de traducción de la obra de María Luisa Bombal en los Estados Unidos / Literary Shifts. María Luisa Bombal: Circulation and Translation Processes in the United States*. (En español: 066-12/2020SP; in English: 066-12/2020EN) Diciembre/December 2020.
67. Leyla Rouhi. *Translaciones literarias. Sobre La Celestina y sus traducciones al inglés / Literary Shifts. On La Celestina and English Translations*. (En español: 067-01/2021SP; in English: 067-01/2021EN) Enero/January 2021.
68. Miriam Perandones Lozano. *La recepción del hispanismo musical en Nueva York en el cambio de siglo XIX-XX y el boom del teatro lírico español a través de Enrique Granados y Quinito Valverde / Reception of Musical Hispanism in New York at the Turn of the 20th Century and the Boom in Spanish Lyric Theatre through the Work of Enrique Granados and Quinito Valverde*. (En español: 068-02/2021SP; in English: 068-02/2021EN) Febrero/February 2021.
69. Raquel Chang-Rodríguez. *Luis Jerónimo de Oré y su Relación (c. 1619): el testimonio de un peruano en La Florida española / Luis Jerónimo de Oré and his Relación (c. 1619): A Peruvian's Account of Spanish Florida*. (En español: 069-03/2021SP; in English: 069-03/2021EN) Marzo/March 2021.
70. Zuzanna Fuchs. *El español como lengua de herencia en los EE. UU.: contribución de las lenguas de herencia a la confirmación de factores que impulsan el desarrollo lingüístico / Heritage Spanish in the US: How Heritage Languages Can Contribute to Disentangling Factors Driving Language Development*. (En español: 070-04/2021SP; in English: 070-04/2021EN) Abril/April 2021.
71. María Luisa Parra Velasco. *Los talleres del español: un proyecto colaborativo de formación docente para profesores de español como lengua de herencia en educación media y superior / Los talleres del español: A Collaborative Training Project for Teachers of Spanish as a Heritage Language in Secondary and Higher Education*. (En español: 071-05/2021SP; in English: 071-05/2021EN) Mayo/May 2021.
72. Marta Mateo, Juan Manuel Arias, María Bovea-Pascual (eds.). *New Perspectives on Hispanic Cultures: Hispanism and Spanish in the U.S. over the Last 30 Years. Observatorio Instituto Cervantes Symposium 2021*. (072-09/2021SP) Septiembre/September 2021.
73. Diego Pascual y Cabo, Gabriela Rivera-Marín. *Entender y confrontar las agresiones lingüísticas en la enseñanza del español como lengua de herencia / Understanding and Addressing Linguistic Aggressions in the Spanish Heritage Language Classroom* (En español: 073-11/2021SP; in English: 073-11/2021EN) Noviembre/November 2021.
74. Javier A. Cancio-Donlebún Ballvé. *Los esclavos del rey de España en San Agustín de La Florida (1580–1618) / The King of Spain's Slaves in St. Augustine, Florida (1580–1618)* (En español: 074-12/2021SP; in English: 074-12/2021EN) Diciembre/December 2021.

75. Francisca González Arias. *Translaciones literarias. Las primeras traducciones al inglés de las obras de Emilia Pardo Bazán en los Estados Unidos / The English Translations of Works by Emilia Pardo Bazán in the United States of the Fin-de-Siècle* (En español: 075-01/2022SP; in English: 075-01/2022EN) Enero/January 2022.
76. Marta Pérez-Carbonell. *Translaciones literarias. Las traducciones al inglés de la obra de Javier Marías y su presencia en los Estados Unidos / Literary Shifts. English Language Translations of the Works of Javier Marías and Their Presence in the United States* (En español: 076-03/2022SP; in English: 076-03/2022sEN) Marzo/March 2022.
77. Ángel López García-Molins. *Reflexiones multidisciplinares sobre el espanglish / Multidisciplinary Reflections on Spanglish* (En español: 077-04/2022SP; in English: 077-04/2022EN) Abril/April 2021.
78. Enrique Martínez García, María Teresa Martínez García. *El valor económico del español en Estados Unidos: Oportunidades y retos para el futuro / The Economic Value of Spanish in the United States: Opportunities and Challenges for the Future* (En español: 078-05/2022SP; in English: 078-05/2022EN) Mayo/May 2022.
79. Félix Fernández de Castro. *Textos fonéticos del español hablado en Estados Unidos (1912 - 2006) / Phonetic Texts of Spanish Spoken in the United States (1912-2006)*. (En español: 079-06/2022SP; in English: 079-06/2022EN) Junio/June 2022.
80. Danny Erker, Lee-Ann Marie Vidal-Covas. *Qué decimos cuando no decimos nada: Claves del cambio lingüístico inducido por contacto en las pausas llenas del español conversacional / What We Say When We Say Nothing at All: Clues to Contact-Induced Language Change in Spanish Conversational Pause-Fillers*. (En español: 080-09/2022SP; in English: 080-09/2022EN) Septiembre/September 2022.
81. José Antonio Mazzotti. *Homenaje a Trilce desde los Estados Unidos en el centenario de su publicación: una revolución que perdura / Tribute to Trilce from the United States on the Centenary of its Publication: A Revolution that Lasts*. (En español: 081-11/2022SP; in English: 081-11/2022EN) Noviembre/November 2022.
82. Macarena García-Avello. *La generación latinx: Anhelos de las voces de la frontera / The Latinx Generation: Longings of Voices from the Border*. (En español: 082-12/2022SP; in English: 082-12/2022EN) Diciembre/December 2022.
83. Nick Basbanes. *La formación de un hispanista de Harvard: Henry Wadsworth Longfellow y George Ticknor, discípulo y mentor / The Grooming of a Harvard Hispanist: George Ticknor's Mentorship of Henry Wadsworth Longfellow*. (En español: 083-01/2023SP; in English: 083-01/2023EN) Enero/January 2023.
84. Cristina Lacomba. *Mapa hispano de los Estados Unidos 2022 / Hispanic Map of the United States 2022*. (En español: 084-02/2023SP; in English: 084-02/2023EN) Febrero/February 2023.

85. Carmen García de la Rasilla (Coord.). *Salvador Dalí en los Estados Unidos / Salvador Dalí in the United States*. (En español: 085-04/2023SP; in English: 085-04/2023EN) Abril/April 2023.
86. Isabel Pérez Dobarro, Molly Nelson-Haber, Patricia Kleinman. *La familia García: un viaje musical entre España y los Estados Unidos / The García Family: A Musical Journey between Spain and the U.S.* (En español: 086-06/2023SP; in English: 086-06/2023EN) Junio/June 2023.
87. Marta Mateo, Christian de León, Joseph Rager (eds.). *New Perspectives on Hispanic Cultures: Divulgación y didáctica del español en la ciencia y la medicina*. (087-10/2023) Octubre/October 2023.

